



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

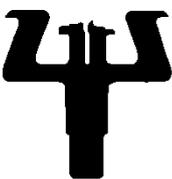
FACULTAD DE PSICOLOGÍA  
DIVISIÓN DE ESTUDIOS PROFESIONALES

**RELACIÓN ENTRE LA COMUNICACIÓN Y LOS ESTILOS DE  
PODER CON EL MANTENIMIENTO DE LAS RELACIONES DE  
PAREJA**

**T E S I S**  
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:  
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA  
PRESENTA:  
YADIRA HERNÁNDEZ ALVARADO

**JURADO DE EXAMEN**

**DIRECTORA:** DRA. CLAUDIA IVETHE JAEN CORTÉS  
**REVISORA:** DRA. SOFÍA RIVERA ARAGÓN  
**COMITÉ:** DRA. LUCINA ISABEL REYES LAGUNES  
DR. ROLANDO DÍAZ LOVING  
DR. GERARDO BENJAMÍN TONATIUH VILLANUEVA OROZCO

  
**Facultad  
de Psicología**

PROYECTO PAPIIT NO. IN306417

CD. MX.

OCTUBRE, 2018



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Nacional Autónoma de México, quien me abrió sus puertas desde la Escuela Nacional Preparatoria.

A la Facultad de Psicología por tener grandes profesores y docentes que sembraron en mi conocimiento y aprendizaje.

A la Dirección General de Asuntos del Personal Académico por su financiamiento y apoyo a través del proyecto PAPIIT IN306417 “La Transición en las Relaciones Romántica: Del Inicio al Rompimiento”.

A la Dra. Sofía por la confianza y oportunidad del proyecto.

A la Dra. Claudia Iveth Jaen por ser mi guía, por compartir sus conocimientos, aprendizajes y por la amistad que forjamos durante el recorrido de este proceso. Muchas gracias MISS por permitirme formar parte de su equipo y con ello no sólo contribuir a la investigación, si no para marcar la pauta de mi vida profesional.

## A MI FAMILIA:

Agradezco su apoyo, compañía y por permanecer unidos hoy y siempre.

Mom. Gracias por ser la mujer fuerte, admirable, que me brinda no sólo horas de desvelo, si no todo el amor que me hizo ser quien soy.

Dad, agradezco tú sencillez, humildad y el trabajo arduo que haces para brindarme un mejor futuro.

Bitch, doy gracias por el lazo que nos une, las vivencias, secretos y locuras que tenemos.

## A MIS OJOS DE ENSALADA:

Gracias por tomar mi mano y caminar juntos, por verme crecer, apoyarme, exigirme y hacer de mí una mejor persona.

Gracias por todos los momentos en los que me demuestras el amor tan sincero, y grande que me tienes.

Gracias por estar...*Click you*

Gracias a la familia Jordán Cadena por permitirme ser parte de ellos, por brindarme su cariño y apoyo incondicional.

## A MIS AMIGOS

Dichosa soy de contar con amigos como ustedes que al paso de los años se han convertido en mi familia de elección.

Mili gracias por ser la amistad que me acompaña desde tiempos difíciles, eres mi persona y mi más grande consejera.

Abby, Gely, Gerry e Iván, sin ustedes prepa 5 no sería una de las mejores etapas de mi vida. Agradezco los momentos, risas y locuras que han compartido conmigo, así como estar siempre en mis buenos y malos momentos.

Los quiero mucho PPP5ALV.

Marisol, Roger sin ustedes los salones de la FAC hubieran sido sólo aulas de conocimiento. Gracias por recorrer conmigo la aventura universitaria y salir exitosos de ello.

Por los que ya no están, pero me acompañaron en el camino con un chocolate blanco, un abrazo, un consejo, e incluso con una escapada para divertirnos.

A todas las parejas que brindaron de su tiempo para responder el instrumento.

Muchas Gracias.

## Tabla de Contenido

<b>RESUMEN</b> .....	3
<b>ABSTRACT</b> .....	4
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	5
<b>CAPITULO 1. COMUNICACIÓN</b> .....	8
Definición.....	8
Tipos de comunicación.....	10
Estilos.....	11
Comunicación en la pareja.....	13
Instrumentos de medición de la comunicación en pareja.....	16
Investigaciones.....	25
<b>CAPÍTULO 2. PODER</b> .....	28
Definición.....	28
Poder en la pareja.....	32
Estilos de poder.....	37
Instrumentos.....	40
Investigaciones.....	40
<b>CAPÍTULO 3. MANTENIMIENTO DE LA PAREJA</b> .....	44
Antecedentes.....	44
Definición.....	45
Modelos explicativos de las estrategias de mantenimiento.....	48
Instrumentos sobre las estrategias de mantenimiento.....	53
Investigaciones sobre el mantenimiento de la relación.....	57
<b>CAPÍTULO 4. MÉTODO</b> .....	61
Planteamiento del problema.....	61
Pregunta de investigación.....	63
Objetivos.....	63
Hipótesis.....	63
Hipótesis conceptual.....	63

Hipótesis de trabajo .....	64
Hipótesis estadísticas.....	64
Identificación de Variables.....	65
Definición conceptual.....	66
Definición Operacional .....	66
Tipo de estudio .....	67
Diseño de estudio .....	67
Muestra.....	67
Tipo de muestreo.....	67
No probabilístico accidental (Méndez, Namihira, Moreno, & Sosa, 2001). .....	67
Participantes .....	67
Instrumentos .....	70
Procedimiento.....	74
Aspectos éticos .....	74
Tratamiento estadístico.....	74
<b>CAPÍTULO 5. Resultados</b> .....	<b>75</b>
<b>CAPÍTULO 6. DISCUSIÓN</b> .....	<b>81</b>
<b>Conclusiones Generales</b> .....	<b>86</b>
Alcances y limitaciones.....	87
Referencias .....	88
ANEXO 1.....	100

## RESUMEN

El presente estudio tuvo como objetivo conocer la relación entre las barreras y los facilitadores de la comunicación y de los estilos de poder, con las estrategias de mantenimiento en las relaciones de pareja en hombres y mujeres. Participaron de manera voluntaria y confidencial 386 adultos mexicanos. La edad promedio fue de 37 años. Los instrumentos que se utilizaron fueron: la subescala individual (barreras y facilitadores) del Inventario de Comunicación en la Relación de Pareja de Villanueva, Rivera y García (2017), la subescala sobre Estilos de poder (Rivera, Díaz-Loving & García, 2017) y la subescala de Estrategias de Mantenimiento de Rivera, Villanueva, Ramírez, Díaz y Romero (2018). Se realizaron análisis estadísticos bivariados a través de Correlaciones Producto-Momento de Pearson. Los resultados indican relaciones estadísticamente significativas entre las variables de estudio. En general, hombres y mujeres emplean barreras de comunicación que influyen de manera negativa en las estrategias de mantenimiento, mientras que los facilitadores las fomentan. Los estilos de poder positivos se asocian con las estrategias de mantenimiento y el estilo Hostil se asocia de forma negativa con las estrategias de mantenimiento. Los hallazgos permitirán realizar intervenciones en las relaciones diádicas que fomenten parejas saludables.

**Palabras clave:** Comunicación, estilos de poder, pareja, estrategias de mantenimiento, adultos mexicanos.

## ABSTRACT

The aim of this study was to determine the association between barriers and facilitators of communication, as well, power styles with maintenance strategies in relationships between men and women. Collaborating a sample of 386 voluntaries with ages over 18 years and currently involved in a couple relationship. The average age was 37 years. The scales that were used are: The Communication Inventory (Villanueva, Rivera, & García, 2017), Power Styles (Rivera, Díaz-Loving & García, 2017) and Maintenance Strategies (Rivera, Villanueva, Ramírez, Díaz, & Romero, 2018). Bivariate statistical analyzes were performed through Pearson Product-Moment Correlations. The results indicate statistically significant relationships between the study variables. In general, men and women use communication barriers that negatively influence maintenance strategies, while facilitators encourage them. The positives styles of power are associated with maintenance strategies and hostiles are negatively associated with maintenance strategies. The findings will allow interventions in dyadic relationships that encourage healthy couples.

**Keywords:** Communication, Power styles, Couple, Maintenance strategies, Mexican adults.

## INTRODUCCIÓN

En esta investigación se hace una recopilación de los antecedentes históricos, modelos teóricos e indagaciones empíricas que se han realizado en el campo de la psicología y carreras afines para conocer las estrategias que utilizan hombres y mujeres, para mantener y perdurar en las relaciones de pareja, cuya importancia estriba en que este binomio que conjuga personalidades, patrones de interacción, similitudes y diferencias (entre otros), ha asegurado la continuidad de la especie humana a través de la conformación de la familia como institución social, que a su vez es el principal núcleo de la sociedad.

En el proceso de interacción de la pareja convergen distintos factores biológicos, psicológicos, socioculturales e históricos. De manera particular, en el presente trabajo se hace un análisis de la relación que desempeñan procesos como la comunicación y los estilos de poder en las estrategias de mantenimiento de la pareja, incluyendo sus aspectos tanto positivos como negativos dentro de las relaciones íntimas como entidades dinámicas. Merece especial énfasis el estudio del mantenimiento de la pareja ya que da cuenta de la convivencia cotidiana en las relaciones a largo plazo, incluyendo, sus estilos de interacción y niveles de satisfacción, cuyo éxito predice la permanencia dentro de la dinámica de la relación y cuyos fracasos advierten la disolución que puede desembocar en múltiples problemas, no sólo individuales, sino interpersonales, comunitarios y sociales.

Como primer variable de estudio, en el primer capítulo, se explica en qué consiste el proceso de comunicación desde diferentes posturas teóricas, asimismo, se describen algunos modelos teóricos que resaltan al proceso de comunicación como un factor fundamental dentro del proceso de interacción interpersonal y de pareja, de igual manera, se explican los diferentes tipos de

comunicación que existen como posibles maneras de intercambiar información con otras personas, con relación al estudio de la comunicación y las estrategias de mantenimiento, se enfatizan algunas barreras y facilitadores que funcionan como agentes y formas bajo las que las personas “piden” o “solicitan” a sus parejas lo que se desea, o bien, lo que subyace a un estilo, aspecto que propicia la intimidad o la permea.

En el segundo capítulo, se explica en qué consiste el poder, así como los estilos que predominan principalmente en la cultura mexicana, así también, se analiza el papel que desempeñan dentro del proceso de interacción en la pareja. En adición, se enuncian algunos instrumentos de medición que evalúan los estilos de poder y se presentan algunos hallazgos empíricos vinculados con el estudio de la pareja mexicana.

En el tercer capítulo, se hace una revisión teórica acerca de las estrategias de mantenimiento que se utilizan en las relaciones de pareja, se hace una descripción teórica sobre la definición de este constructo psicológico y se señalan algunos modelos explicativos con sustento empírico, asimismo, se presentan algunos instrumentos e investigaciones sobre las técnicas que utilizan hombres y mujeres para fomentar la estabilidad y permanencia en la pareja a lo largo del ciclo vital.

En el cuarto capítulo, se detalla el método que se utilizó en el presente estudio, se describe la muestra de estudio, las características de los instrumentos y el procedimiento que se utilizó con el objetivo de conocer la asociación entre la comunicación (facilitadores y barreras) y los estilos de poder con las estrategias de mantenimiento de las relaciones de pareja en hombres y mujeres, bajo la hipótesis que los facilitadores de la comunicación y los estilos de poder positivos propician conductas de mantenimiento positivas que fomentan la estabilidad relacional. Posteriormente se presentan los resultados obtenidos, que indican que hombres y mujeres emplean barreras de la

comunicación que influyen de manera negativa en las estrategias de mantenimiento, mientras que la presencia de facilitadores las contribuye. Asimismo, se observa que en hombres y mujeres prevalecen los estilos de poder positivos, sin embargo los hombres presentaron correlaciones más altas con las estrategias de mantenimiento; mientras que en las mujeres únicamente el estilo de poder de tipo “afectuoso” mostró correlaciones significativas con las estrategias de mantenimiento, mientras que el estilo de poder “Hostil” tiene una asociación negativa con las estrategias de mantenimiento.

Las principales aportaciones de la presente investigación se centran en el conocimiento de la asociación entre las barreras y facilitadores de comunicación, los estilos de poder y las estrategias de mantenimiento que son ejercidos por hombres y mujeres en sus relaciones de pareja con correlaciones significativas, pues con la información obtenida, se podrán diseñar intervenciones dirigidas en el favorecimiento de relaciones saludables para prevenir el desarrollo de estrategias de interacción negativas que favorecen la puesta en marcha de prácticas coercitivas, como el uso de estrategias negativas para manejar los conflictos o la violencia de pareja, que en conjunto acarrearán problemas físicos y de salud mental que pueden desembocar en la disolución de las relaciones de pareja.

# CAPITULO 1. COMUNICACIÓN

## Definición

La comunicación humana se originó desde que el hombre en la lucha por su supervivencia se vio obligado a tener que expresar sus ideas, sentimientos, impresiones y descubrimientos a través de movimientos, mímica, sonidos, ruidos y gruñidos. Posteriormente, la comunicación entre los seres humanos, se desarrolló a través de símbolos escritos que se conjuntaban con las primeras palabras.

De acuerdo con el Diccionario de la Lengua Española, la palabra comunicación, hace referencia al trato o correspondencia entre dos o más personas, también consiste en transmitir señales mediante un código común al emisor y al receptor (Real Academia Española, 2018, párrafos 2 y 3); Kimble, Hirt, Díaz-Loving, Hosch, Lucker y Zarate (2002) refieren que en la comunicación interactúan dos o más personas, donde hay un emisor que codifica un mensaje y un receptor que lo descodifica. Existen dos tipos de comunicación, la verbal, y la no verbal.

De acuerdo con estos autores, la comunicación verbal, posee características paralingüísticas, que son aspectos del habla que acompañan al contenido del mensaje, como el tono o altura del sonido, la intensidad, la rapidez y la asertividad verbal; mientras que la comunicación no verbal puede integrar el espacio personal, el contacto físico, la conducta visual, las expresiones faciales (como la sonrisa), los movimientos y las posturas corporales.

Santos (2012), plantea que la comunicación es un elemento fundamental en la vida cotidiana de los individuos, pues es un proceso cíclico y dinámico que involucra a un emisor que envía un mensaje a través de un canal o medio a un receptor inmerso en un contexto, que a su vez, puede producir otro mensaje. La misma autora, clasifica a la comunicación por niveles que comprenden no sólo diferentes esquemas y tipos de respuesta, sino que dependen también del número de participantes en el proceso, por lo que puede ser, intrapersonal, interpersonal, grupal, organizacional o en masa.

Según Lomov (2005) la comunicación es un proceso interactivo que se distingue por el intercambio de información que realizan las personas acerca de sus vivencias, sentimientos, ideales, valores, convicciones, actitudes y motivaciones.

Boland y Follingstand (1987 en Roca, 2003) señalan que la comunicación posee dos dimensiones: a) el contenido, que hace referencia a toda aquella comunicación verbal que contenga el mensaje y, b) el estilo, que es la forma en la que se transmite el mensaje, al respecto, Norton (1978) afirma que el estilo abarca las señales que ayudan a interpretar o filtrar el significado literal, que pudiera ser a su vez, un reflejo de la personalidad.

La comunicación racional es una herramienta utilizada por el individuo para poder expresar e interpretar los mensajes desde su interacción cotidiana hasta aquellos que son vitales para la relación (Guerrero, Andersen, & Afifi, 2007 en Sánchez 2012). En la comunicación intervienen elementos básicos para el proceso comunicativo, éstos son:

- Emisor/Receptor: Se considera emisor y al receptor indispensables para que haya comunicación, ya que mientras uno produce el otro comprende (Farjado & Amparo 2009).

Así mismo el emisor es el elemento o la instancia que crea el mensaje, mientras que el receptor es la persona o entidad que recibe (Castro & Moreno, 2006, en Santos 2012).

- Mensaje: Beristain (2006) lo define como una cadena infinita de señales que se producen mediante reglas precisas de combinación a partir de un código dado que hacen posible su codificación y comprensión. Dicho mensaje transita a través de un canal.
- Canal: Es el medio por el cual los mensajes se transmite un mensaje entre un emisor y un receptor.

## Tipos de comunicación

Existen tipologías que ayudan a entender la gama de posibles maneras de intercambiar información con otra persona, de las cuales:

1. Comunicación verbal: Toda aquella comunicación para expresar el sentido o alguna emoción: La apertura para proporcionar información propia o personal se le define como autodivulgación (Archer, 1980; Cozby, 1973; Jourand; 1972); Asimismo, la autodivulgación tiene dimensiones como la cantidad de información proporcionada, el grado de intimidad de la información que puede ser alta o baja y la forma afectiva de su presentación (Altman & Taylor, 1973; Cozby, 1973; Fisher, 1984; Nina 1985).
2. Comunicación no verbal: Es aquella que se manifiesta sin emitir palabras, y se emite la comunicación a través de gestos, besos, abrazos, postura y movimiento del cuerpo. Giles y Le Poire (2006) mencionan que la comunicación no verbal es parte esencial e inherente de la creación, producción e interpretación del mensaje. Andersen (1999) menciona que este tipo de comunicación es multimodal pues las personas pueden decir una palabra a la vez, y emplear numerosas señales no verbales que pueden enviar más mensajes. Así mismo

muchas de las conductas no verbales son espontaneas y ejercen gran poder ya que son percibidas como auténticas (Andersen, Guerrero & Jones, 2006, en Miranda Hernández 2012). De hecho la comunicación no verbal se transmite simultáneamente cuando el mensaje se proporciona a través de la expresión corporal y la entonación de voz, creando componentes de los estilos de comunicación (Nina, 1991: Norton 1978), los cuales ayudan a filtrar, interpretar y dar importancia al mensaje verbal.

## Estilos

En el ámbito del estudio de la comunicación para el mantenimiento de la relación de pareja, es importante la forma en la cual se pide a la pareja lo que se desea (estilo de comunicación) que representa la manera como se da Ray (1977 en Rivera & Díaz-Loving, 2002) coadyuvando al proceso de comunicación., asimismo, diversos autores (i.e. Gudykunst et al. 1996; Miller, Nunnally & Walkman, 1976; Norton 1978; Nina, 1991; Sánchez & Díaz-Loving, 2003) han propuesto diferentes tipologías de estilos de comunicación en la pareja.

Para ello, Miller, Nunnally y Wackman (1976) describen cuatro diferentes estilos de comunicación verbal. El primer estilo posee las características de ser sociable, amigable, juguetón, optimista. El segundo estilo, tiene la intención de forzar un cambio en la otra persona; generalmente persuade o desea controlar lo que sucederá, su comunicación incluye juicios que indiquen que algo es correcto o no, y acciones que señalen lo que se debería hacer o no. El estilo tres es reflexivo, explora, elabora, investiga, desea y mira hacia lo que ha sucedido en el pasado para anticipar el futuro. Generalmente, este estilo se expresa en el ámbito cognoscitivo e interpretativo, pero mostrando poca emoción al tomar partido en discusiones o actividades .El estilo 4 expresa la intención de

tratar un tema de manera abierta y directa. Las características de este comunicador son ser: consciente, activo, congruente, responsable, comunicador, comprensivo y cooperativo.

Norton (1978) plantea una tipología de nueve estilos de los cuales:

- Dominante: Se hace cargo de las interacciones sociales.
- Dramático: Manipula a los demás a través de la exageración
- Contenciosos: Es el que le gusta discutir por todo, teniendo componentes negativos
- Animado: Usa muchas expresiones faciales, corporales y gestos, así como el contacto visual.
- Impactante: Es una persona que es fácilmente recordada por el estímulo de comunicación que proyecta.
- Relajado: Proyecta un estilo variable, tiene un análisis complejo.
- Atento: Tiende a escuchar y es empático.
- Abierto: Se caracteriza por ser platicador, amable y no reservado.
- Amistoso: Va desde no ser hostil a ser profundamente íntimo.

Hawkins, Weisberg y Ray (1980), proponen y definen cuatro estilos de comunicación: convencional (inhibe al otro, tiene baja divulgación lo que provoca la evasión de temáticas importantes), controlado (minimiza la importancia del otro, no le da oportunidad de verbalizar y tiene alta-divulgación), vs. Especulativo (es abierto hacia la exploración, es analítico aunque es bajo en auto-divulgación) y sociable (se interesa en el otro, lo respeta y escucha además de que tiene una alta auto-divulgación).

Satir (1986), plantea seis estilos de comunicación que se definen:

- Aplacar, consiste en tratar de complacer, de disculparse, de nunca mostrar desacuerdo para no provocar enojo en la otra persona.
- Culpar, Es un dictador, mandón y sentirse superior. Se centra en demostrar fallas y defectos en los demás.
- Supra-razonar, se caracteriza por expresarse en forma exageradamente correcta y razonable, no demostrando ningún sentimiento.
- Distraer, es una forma de ignorar la amenaza, comportándose como si no existiera.
- Irrelevante, dirá o hará cosas que tengan poca relación con lo que digan o hagan los demás, generando una sensación de confusión.
- Apertura, los elementos del mensaje van en la misma dirección, inspira confianza a ambos interlocutores y les permite establecer intimidad.

Dichos autores definen los estilos de comunicación como una disposición conductual generada de la evaluación cognoscitiva y afecta el estímulo con el que interactúa.

## Comunicación en la pareja

La comunicación de sentimientos íntimos y personales produce un efecto catártico o reductor de tensiones, además evita que los sentimientos negativos se acumulen en nuestro interior influyendo mucho en la salud mental (Mowrer 1968 en Kimble, et al. 2002). Es por eso que la comunicación dentro de la pareja es fundamental para el funcionamiento de la misma, en cualquier etapa en la que se encuentre, ya que es el medio por el cual se expresan pensamientos, temores, sentimientos y se solucionan problemas (Armenta & Díaz-Loving, 2006). De igual manera la comunicación es muy importante para desarrollar y sostener las relaciones (Feeney, Noller, & Ward, 1997).

Dindia y Fritzpatrick (1988, en Anaya & Bermúdez, 2002) encontraron que la comunicación es un factor primordial en el desarrollo de las relaciones interpersonales. Una comunicación satisfactoria puede promover el manejo de un conflicto más adecuado, promoviendo la duración de la relación, mientras una comunicación inadecuada puede contribuir a la insatisfacción y al rompimiento de la relación.

Bochner et al. (1982), Bueno (1965, en Pantoja & Santamaría, 2007), Haley (1989), Minuchin y Fishman (1984) y Watzlawick et al. (1991), la comunicación es fundamental en la relación de pareja porque a partir de ésta se definen el sistema conyugal, los roles, la percepción, las jerarquías y los comportamientos.

Investigaciones al respecto, han demostrado una mejoría en las relaciones de pareja al utilizar estilos positivos de comunicación (Díaz-Loving & Rivera, 2010).

Inmersos en el proceso de la comunicación, se encuentran dos elementos que en forma conjunta determinan la interacción, la afectividad y el conocimiento que se genera en la relación de pareja. Estos factores son el contenido que comprende los temas o áreas de interés sobre los cuales la pareja se comunica, su frecuencia o cantidad y el estilo de comunicación, que refleja la o las maneras en que esa información es transmitida (Nina, 1991).

Otro autor que da importancia a la comunicación dentro de las relaciones de pareja es Pearlman (2000) quien menciona que es mucho más compleja ya que la comunicación comienza con las intenciones del emisor, así como el mensaje que se desea compartir, siendo el resultado final un efecto en el receptor, de manera privada y únicamente conocido por él o ella.

En este contexto surge el concepto de comunicación relacional que se enfoca en la expresión e interpretación de mensajes dentro de las relaciones cercanas que van desde la interacción cotidiana hasta mensajes vitales para la relación (Guerrero et al., 2007). Al respecto, Wilmot (1995) señala como sus principios a los siguientes:

- a) Las relaciones representan colecciones de todos los episodios de comunicación en los cuales dos personas se han enganchado en el tiempo, y cada episodio agrega nueva información acerca de la relación.
- b) Los mensajes tienen distintos significados, dependiendo del tipo de relación que se tiene, por lo tanto el tipo de relación enmarca o define la conducta de comunicación.
- c) Aunque haya relaciones claramente definidas como ser amigo, novio o esposa, muchas relaciones tienen como antecedente un tipo de relación distinta a la actual; por lo que se generan comunicaciones confusas.
- d) Conforme a la definición de una relación cambia, así lo hace la comunicación dentro de una relación y viceversa.

Nardone (2006) menciona que en el diálogo de las parejas; cuando se comunican no cuenta únicamente el significado de lo que se dice, ya que el cómo lo decimos amplifica, reduce o transforma el efecto; pues se puede estar convencido a un nivel puramente racional, de lo sucedido, pero al mismo tiempo, de modo totalmente irracional, se torna una reacción de omitir lo sucedido.

En relación a eventos insatisfactorios de la relación Rusbult, Zembrodt, y Gunn (1982, en Overral, Sibley, & Travaglia 2010) menciona los patrones de comportamiento típicos presentados en la comunicación encontrados en la literatura, de los cuales:

- Salida: Son comportamientos destructivos, en donde hay abuso de la crítica o anulación de la pareja, amenazando o finalizando la relación.
- Voz: Son comportamientos activos para mejorar la relación, dando soluciones y modificando la conducta problemática.
- Lealtad: Es la esperanza de mejora, perdonando y olvidando los eventos negativos o nocivos de la relación para mantener la fe en la pareja.
- Negligencia: Son respuestas destructivas pasivas que hacen que se deteriore la relación a consecuencia de ignorar o evitar las discusiones de los problemas.

## Instrumentos de medición de la comunicación en pareja

Diversos autores se han dado a la tarea de evaluar los patrones de comunicación en el proceso de interacción de la pareja, por lo que en la Tabla 1 se muestran los distintos instrumentos que miden la interacción mediante escalas, de los cuales:

Kerig (1996, en Rhoades & Stocker, 2006) desarrolló el Autorreporte y Reporte de la Comunicación de Pareja, que fue utilizado por Rhoades y Stocker (2006). Utilizaron solo dos dimensiones: Colaboración (Ambos buscan resolver sus problemas) y Agresión verbal (Gritar e insultar al otro).

Nina (1991) en México elaboró el Inventario de Estilos de Comunicación, que mide cuatro estilos para comunicarse y la percepción que el sujeto tiene respecto al estilo del otro. Las dimensiones son:

- Estilo positivo. Es un estilo en el cual la persona escucha al otro y busca comprenderlo. El intercambio de información se da en un ambiente amable, educado y afectuoso.
- Estilo negativo. Son conductas conflictivas, rebuscadas y confusas que interfieren con la comunicación, por lo regular se dan durante el conflicto o los desacuerdos.
- Estilo reservado-reflexivo. Quien lo manifiesta se caracteriza por no ser expresivo, lo cual crea barreras en la comunicación con la pareja.
- Estilo violento. Son formas de comunicarse que crean problemas en la pareja, pues se torna en un estado de agresión verbal y física durante el conflicto.

Por otro lado Roberts (2000), desarrolló el Cuestionario de la respuesta de interacción de la pareja que evalúa interacción de la pareja durante el rechazo. Las cuatro escalas a evaluar son: Evitación de la intimidad (permite que la pareja conozca sus sentimientos íntimos mientras que las respuestas de la pareja indican un rechazo) Evitación del conflicto (Una de las partes trata de hablar del conflicto trabajando por una solución y la respuesta conductual de la pareja es la distracción o evitación); Enojo rechazante ( Son las actitudes críticas cuya respuesta de la pareja revela rechazo emocional o físico) y Hostilidad recíproca ( Se da una relación de críticas y hostilidad cuya respuesta de la pareja es de la misma forma). Consistentemente con la concepción del constructo la Hostilidad recíproca muestra correlación con Enojo rechazante, tanto para el esposo como para la esposa ( $r=.59$  y  $r=.55$  respectivamente). No obstante se relacionó significativamente con Evitación del conflicto ( $r=.32$  y  $r=.27$  para el esposo y esposa respectivamente) y le evitación de la intimidad ( $r=.45$  y  $r=.37$ ).

Stanley et al. (2002) crearon la Escala de Interacción Negativa, los reactivos evalúan la interacción negativa de la pareja asociadas con fallas en la relación. Las dimensiones que comprenden son:

- Escalada Negativa: Argumentos que se dan durante las peleas que conllevan a acusaciones, críticas negativas, insultos o sacosas dañinas del pasado.
- Invalidación. La pareja critica o menosprecia la opinión, sentimientos o deseos del otro. Interpretación negativa. La pareja ve las palabras o acciones del otro de forma más negativas de lo que pareciera.
- Ganar/Perder. Cuando hay un problema que resolver, los miembros de la pareja están en oposición.
- Rechazo. Cuando se discute, uno de los dos trata de no hablar del tema nunca más ni recordar lo sucedido.

Sánchez y Díaz-Loving (2003) crearon el Inventario de Patrones y Estilos de Comunicación de la Pareja. La escala tiene cuatro dimensiones que miden los estilos positivos y negativos propios y de la pareja, de los cuales:

- “ Yo positivo “
  - Social Afiliativo: comunicador que usa expresiones de cariño, comprensión, dulzura y afecto como formas de complacer y ser sociable.
  - Social automodificador. Este estilo es tolerante, prudente, respetuoso y razonable; ante las demandas de su pareja reacciona de forma tranquila, relajada y racional.
  - Simpático. Es optimista ante la vida, para lo cual se expresa ocurrente, juguetón, oportuno y platicador.
  - Abierto. Este comunicador es franco, directo, expresivo y a la vez curioso.
  - Social normativo. Se basa en las normas sociales que dictan que el individuo debe ser correcto, educado, ordenado y cordial al interactuar con otros.

- -Reservado-reflexivo. Adjetivos como ser precavido, cauto y analítico.
- -Claro. Al comunicarse se muestra congruente, coherente y comprometido.
- “Mi pareja positiva”
  - Social afiliativo simpático. Comunicador amistoso, amable, cortés y atento, que emplea expresiones de cariño, comprensión, dulzura y afecto para complacer y ser sociable
  - Automodificador constructivo Refleja una disposición a ser prudente, reflexivo, tranquilo, sensato y razonable ante la pareja.
  - Abierto. Este comunicador es franco, directo, expresivo y a la vez curioso.
  - Social normativo. Se basa en las normas sociales.
  - Claro. Al comunicarse se muestra congruente, coherente y comprometido
  - Empático. Características como ser consecuente, considerado, complaciente y comprensivo favorecen la interacción consciente.
  - Social expresivo. En esta dimensión se agruparon los adjetivos sociable, platicador, risueño y expresivo.
- Para el “Yo negativo”:
  - Violento instrumental. Se caracteriza por ser amenazante, agresivo, atacante, abusivo y violento durante la conversación.
  - Evitante. Patrón que refleja frialdad y severidad.
  - Hiriente expresivo. Disposición cuya tendencia se centra en ser inquisitivo, insolente, hiriente, injusto, humillante, recriminante, grosero y ofensivo.
  - Autoritario. Se muestra enérgico, exigente, enjuiciador, dominante, autoritario y mandón con la pareja.

- Irritante expresivo. Quien se comunica así es latoso, fastidioso, busca confundir y enredar al otro.
  - “Mi pareja negativa”
- Violento instrumental y expresivo. Estilo amenazante, hiriente, grosero, y ofensivo.
- Evitante. Patrón que refleja frialdad y severidad, indiferente e inexpressivo al comunicar.
- Autoritario. Tendencia a mostrarse enérgico, exigente, enjuiciador, dominante, autoritario y mandón con la pareja durante sus intercambios de información.
- Ambiguo rechazante. Este estilo refleja varias formas de agresión encubierta y se es impreciso al comunicarse.
- Maquiavélico. Ser quisquilloso, dictatorial, censurante y ambiguo al comunicar.
- Chismoso. Este tipo favorece el conflicto al criticar y confundir al interlocutor.
- Impulsivo. Disposición destructiva que evidencia inconformidad e injusticia.

Sánchez (2012) realizó una investigación para el diseño y validación de una medida que evaluara la expresión e interpretación de mensajes facilitadores de la experiencia emocional, ya sea positiva o negativa que surge durante la interacción entre dos personas en una relación amorosa y que brinda a cada miembro sentimientos que van desde la intimidad hasta la hostilidad (Sánchez, 2011). El primer factor Amor-Felicidad está conformado por 29 reactivos diseñados para medir la experiencia de amor y de la felicidad. El segundo factor nombrado Pasión integra 17 reactivos relacionados a aquellos mensajes sutiles y abiertos que emite un miembro de la pareja al otro que lo hacen sentir erotizado, excitado o apasionado. El tercer factor fue denominado celos, que comprende 11 comportamientos cercanos que se dan entre el ser amado y personas ajenas a la relación y que pueden poner en riesgo la intimidad de la pareja inicial. El cuarto factor revela la

tristeza experimentada ante eventos conductuales por parte de la pareja. El enojo es el quinto factor y consta de 10 reactivos cuyas conductas por parte de un miembro de la pareja hacia el otro inducen irritación o desagrado. Los últimos dos factores fueron diseñados para evaluar la comunicación emocional de la sorpresa.

Villanueva (2012) en su investigación la comunicación en pareja: Desarrollo y Validación de Escalas su principal objetivo fue desarrollar y validar escalas que midan la interacción de forma bidireccional y los procesos cognoscitivos de la comunicación en pareja. La primera escala se denominó facilitadores de la comunicación que está conformada por 30 reactivos con un peso factorial  $\geq .40$  que forman cuatro factores:

Actitud positiva, Respeto, Complementariedad, Negociación; la segunda se denominó barreras de comunicación conformada por 30 reactivos con pesos factoriales  $\geq .40$  y consta de seis factores: Personalidad negativa, Deshonestidad, Monotonía, Timidez, Violencia e Inseguridad. Y la tercera evaluó la comunicación en la interacción. Actualmente Villanueva, Rivera y García (2018) realizaron un estudio cuyo objetivo fue generar un inventario (INCOPAR) que pueda evaluar la comunicación de la pareja en sus diversas áreas y dimensiones. En este sentido, las áreas a evaluar fueron:

- Área individual incluyó dos escalas: 1) Barreras de la Comunicación, es decir, lo que la evita, con 32 reactivos; y 2) Facilitadores de la Comunicación, esto es, lo que la permite, con 30 reactivos respectivamente.
- El área de estilos de comunicación fue evaluada por dos escalas: 1) Estilo de Comunicación Personal, que incluye la forma personal de ser al momento de comunicarse, con 39

reactivos; y 2) Estilo de Comunicación de la Pareja, con 39 reactivos que evaluaron cómo es la pareja a la hora de comunicarse.

- El contenido, por su parte, fue evaluado con una escala de 70 reactivos para medir los temas que se abordan en pareja.
- Área de relación fue medida con dos escalas: 1) Comunicación en las Relaciones Negativas, con 35 afirmaciones sobre la forma de comunicación cuando algún miembro de la relación tiene problemas; y 2) Comunicación en las Relaciones Positivas, con 41 afirmaciones que contienen la forma de comunicarse en la relación si ambos miembros se sienten bien. Para finalizar, la interacción se evaluó con una escala de 70 reactivos.

Tabla 1.

*Instrumentos de medición en la comunicación.*

Año y Autor	Nombre de la escala	Propiedades Psicométricas	Dimensiones
Kerig (1996, en Rhoades & Stocker, (2006).	Autoreporte y Reporte de la Comunicación de Pareja	La escala consta de 69 reactivos. El instrumento tiene una respuesta tipo Likert de tres puntos, que va de 0 = "Nunca" a 3 = "A menudo.	Miden el conflicto y la solución de problemas como parte de la comunicación.
Nina (1991)	Inventario de Estilos de Comunicación	Cuenta con 36 con un formato de respuesta de diferencial semántico.  Cada dimensión tiene entre cuatro y ocho reactivos. La confiabilidad esta entre $\alpha = 0.78$ y $\alpha = 0.91$ .	-Estilo positivo. Abierto y comprensivo.  -Estilo negativo. Conflictivo y confuso. -Estilo reservado-reflexivo. Poca o nula expresividad.  -Estilo violento. Agresión verbal y física.
Roberts (2000)	Cuestionario de la respuesta de interacción de la pareja	Cada una de sus subescalas con seis reactivos con respuesta tipo Likert de siete puntos que van desde improbable hasta probablemente.	-Evitación de la intimidad. Uno busca y el otro evita intimar. -Evitación del conflicto. Uno busca y el otro evita resolver problemas. -Enojo rechazante. Uno ofende y el otro se enoja y evade el problema. -Hostilidad recíproca. Ambos se agreden.
Stanley et al., 2002	Interacción Negativa	Tres puntos de respuesta para cada reactivo, Confiabilidad $\alpha = 0.80$ .	-Escalada negativa. Discusiones sin fin. -Invalidación. Menosprecio del otro. -Interpretación negativa. Prejuizar las acciones del otro como malas. -Ganar/Perder. Constante oposición al resolver problemas -Rechazo. Evitar discutir cualquier problema.

(Continúa)

Tabla 1. *Instrumentos de medición en la comunicación* (Continuación).

Sánchez y Díaz-Loving, (2003).	Patrones y Estilos de Comunicación de la Pareja	Confiabilidad de $\alpha = 0.89$ Con un formato de respuesta de diferencial semántico La confiabilidad total de la escala fue de $\alpha = 0.89$ .	-“Mi pareja positiva”. Social afiliativo simpático, automodificador, constructivo, abierto, social normativo, claro, empático y social expresivo -“Mi pareja negativa”. Evitante, autoritario, ambiguo rechazante, maquiavélico, chismoso e impulsivo. -“Yo positivo”. Social afiliativo, social automodificador, simpático, abierto, social normativo, reservado-reflexivo y claro. -“Yo negativo”. Violento instrumental, evitante, hiriente, autoritario e irritante expresivo.
Sánchez Aragón Rozzana (2012)	La Escala de Comunicación Emocional en las Relaciones Románticas	Confiabilidad Alpha de Cronbach superiores a .70 y hasta de .97.	8 factores de los cuales: -Amor/Felicidad -Miedo -Pasión -Tristeza -Celos -Enojo -Sorpresa Positiva y Sorpresa Negativa
Villanueva, Rivera Aragón, Díaz Loving y Reyes-Lagunes (2012)	Facilitadores, Barreras e interacción de la comunicación Inventario de comunicación en la pareja (INCOPAR)	Facilitadores de la comunicación (varianza explicada=61.58% y =.959); barreras de la comunicación, factores (varianza explicada=66.02% y =.951); comunicación en la interacción (varianza explicada=42.69% y =.881) 8 escalas y un total de 277 reactivos, de los que fueron eliminados 92	-Facilitadores de la comunicación con cuatro factores -Barreras de la comunicación, compuesta por seis factores Comunicación en la interacción con tres factores Individual: Barreras y Facilitadores de la comunicación - Estilos de comunicación: Comunicación personal y de la pareja Contenido de la comunicación Relación: comunicación en relaciones positivas y negativas Comunicación en la interacción.

## Investigaciones

Entre las investigaciones que se han realizado sobre la relación de parejas, Nina (1991) muestra diferencias significativas entre sexos y los resultados arroja que los hombres consideran que sus esposas al comunicarse emplean un estilo violento, agresivo, nervioso y temperamentales. Por su parte las mujeres consideran que sus esposos utilizan un estilo más reservado para comunicarse. En el análisis de pareja se encontró que cuando el hombre adopta un estilo de comunicación ya sea positivo, violento, reservado o negativo, la esposa hará uso del mismo estilo de comunicación utilizado.

Sanders, Halfon y Behrens (1999) realizaron un estudio con hijos de padres divorciados y los estilos de comunicación que ejercen en sus relaciones de pareja. En el caso de las mujeres; mostraron más aspectos de comunicación negativa que las parejas en las cuales ninguno de los padres era divorciado. Por el contrario, los hombres con padres divorciados no mostraron ninguna diferencia con respecto al grupo control. Los resultados de la investigación muestran que al menos en las mujeres, la historia de un divorcio en su núcleo familiar está asociada con problemas de comunicación antes del matrimonio.

Otros autores estudiaron las formas de interacción entre las parejas de los cuales Díaz y Sánchez (2000) estudiaron una premisa a nivel psicológico pues la calidad marital está determinada tanto por la presencia de desacuerdos entre sus miembros como por la manera en que ellos intentan resolver estos desacuerdos. Con el propósito de conocer el grado de asociación entre seis estilos de comunicación y los cinco estilos de negociación para hombres y mujeres se observó que en ambos existen relaciones positivas y significativas entre estilos de comunicación romántico y positivo con los estilos de colaboración acuerdo, acomodación y evitación. De igual manera se observa que el

estilo abierto en hombres y mujeres usa un estilo negativo reservado con tintes agresivos y temperamentales, pues es más probable que no negocien y que cada uno solo busque su beneficio personal, descuidando el bienestar de la pareja. En cuanto a estos resultados Díaz y Sánchez (2000) afirman que un hombre y una mujer predispuestos a llegar a acuerdos y a colaborar, deben tener estilos de comunicación románticos, abiertos y positivos ya que esto les ayudara a ejercer un estilo constructivo que dirija la relación al bienestar y acuerdo mutuo a través de la comunicación alegre, objetiva y afectuosa.

Diversos estudios observan que en las mujeres ven a sus esposos como insensibles ante sus pláticas, no comparten sus preocupaciones y son “acusados” por ser deficientes al expresar o transmitir información a su pareja; mientras que los hombres “acusar” a sus esposas de hablar de cosas poco relevantes y de no mostrar interés en el sexo sino en la interacción (Hawkins, Weisberg, & Ray, 1980; en Sánchez, 2002), dichas investigaciones son apoyadas por Soller (1982) y Sánchez (2002) quienes mencionan que las mujeres son en general más expresivas al comunicarse en comparación a los hombres.

Sánchez y Díaz Loving (2003) estudiaron el papel de la comunicación en las relaciones íntimas. En base a las tipologías encontradas en la literatura de Stair, Millar, Nunnally y Walkman (1976) con el fin de desarrollar un instrumento de medida de los estilos de comunicación universal pero culturalmente sensible, se identificaron los estilos utilizados por parejas mexicanas mediante metodologías etnopsicológicas. Los resultados indican dimensiones validas, confiables y culturalmente sensibles en la medición de la gama de estilos positivos y negativos que en México las personas con pareja usan para comunicarse, de los cuales: Empático y Social Normativo, Maquiavélico, Chismoso, Hiriente e Irritante Expresivo.

Por otro lado Julien, Chartrand, Simard, Bouthilier y Bégin (2003) realizaron un estudio con parejas heterosexuales, lesbianas y homosexuales cuyo objetivo fue determinar la contribución negativa y positiva de la comunicación en la calidad de la relación. Los resultados indicaron que la calidad de la relación es influida por las variables de comportamientos de pareja positivas en el conflicto, de componentes individuales en el apoyo, y de ayuda. Cabe mencionar que no se encontraron diferencias en los comportamientos de género.

Merolla (2010) adopta un modelo de nueve factores basándose en la idea que las relaciones se sustentan a través de la interacción de la cognición a nivel individual, con la pareja y la interacción con terceros (Acitelli, 2002; Carl & Duck, 2004; Hinde, 1995).

## CAPÍTULO 2. PODER

### Definición

El poder es un concepto cuya popularidad, importancia y complejidad hace que distintas ciencias sociales y en las relaciones interpersonales, los estudiosos del tema propongan definiciones y propiedades que representen su punto de vista.

Hobbes (en Lilke, 1992) sugiere que el poder no es más que la capacidad de satisfacer los propios deseos; así como las formas de actuar son infinitas, las formas de poder tienen que ser innumerables.

Lilke (1992) en la mayor parte de sus obras teóricas sobre ciencia política, comenzando con Maquiavelo y Hobbes hasta exponentes empíricos del siglo XX definen al poder en términos generales, como la capacidad del ser humano de conseguir lo que quiere mediante el control sobre otros. La teoría empírica del siglo XX, menciona que el único poder importante desde cualquier punto de vista político es el poder de una persona o un grupo sobre otros. Finalizando con el padre del realismo político, la definición de Morgenthau (1948 en Creus 2013) sobre el poder comprende todo lo que sirva para establecer y mantener el control del hombre sobre el hombre.

French (1956) establece diferencia entre poder relativo y poder absoluto, considerando que el poder relativo depende de la debilidad e impotencia del otro, mientras que el poder absoluto depende de la fortaleza y capacidades sobre el cual se ejerza.

Homans (1961) se refiere al poder en dos términos: justicia distributiva, que es la relación entre lo que una persona obtiene en términos de recompensa y a lo que ella incurre en términos de los

costos, aquí y ahora; congruencia de estatus, que se refiere a la impresión que una persona causa sobre otras, de los estímulos que la misma les presenta a otras personas, lo que podrá afectar su conducta y en relación a las consecuencias futuras.

Etzioni (1961) Distingue tres tipos de poder:

1. Poder coercitivo: Son los medios físicos tales como las restricciones y el control sobre necesidades básicas (alimento, sexo, comodidad, etc)
2. Poder remunerativo: Basado en las necesidades materiales tales como la vivienda y otras propiedades.
3. Poder normativo: Manipulación de recompensas y privaciones simbólicas, tales como la estimación y la desaprobación.

Thibaut y Kelley (1959) se apoyan en las teorías de reforzamiento para organizar la teoría del intercambio. Especifican que en toda interacción social existe un intercambio implícito o explícito de recompensas o costos. De igual manera para explicar las relaciones de poder han considerado dos tipos de poder:

- a) Control de destino que se da cuando A influye en B para cambiar su conducta, pero que no afecta su propio resultado.
- b) Control de comportamiento donde A y B cambian su conducta de acuerdo a la selección de ambos.

Cartwright y Alvin (1959) le dan al poder una relación bidireccional donde A influye en B, pero B también en A. El poder produce cambios aunque no esté relacionado con la influencia.

Shimanovich (1984, en Rivera, 2000) propone otra tipología del poder de los cuales:

- Explotador: Cuando una persona somete a otra por su beneficio
- Manipulador: Es quien originalmente fue inducido o provocado por el que se somete debido a su propia superación y angustia.
- Competitivo: Se compete por el poder. Es positivo cuando da vitalidad y estimula las relaciones humanas; y se torna negativo cuando una persona adquiere poder aprovechando la caída del contrincante.
- Nutriente: El poder se ejerce para satisfacer las necesidades del otro y no las propias.
- Integrativo: El poder de uno apoya y favorece el poder del otro.

Existen aspectos negativos en el concepto de poder, como actos de daño, la amenaza, destrucción, privación, violencia, fuerza, toma de control, privilegios y autoridad. El poder como hecho negativo implica sometimiento, castigo, prohibición (Corsi, Dohmen, & Sotés, 2004) comenta que la violencia involucra una búsqueda de eliminar los obstáculos que se oponen al ejercicio del poder, mediante el control de la relación conseguida a través del uso de la fuerza. No obstante, el poder también se relaciona con otros factores como la agresión (Miller, 1999; Petrohilou, 1998; So-Kum, 1999; Trree, 1998); el conflicto (Alexander, 1999, Duggan et al, 2000; Starzomski, 1999), entre otros.

Mientras que la contra parte positiva se encuentra relacionada con el amor, es decir, la persona que ama a la otra, se deja influir e intenta hacer y satisfacer los deseos de aquel a quien se ama (Díaz, 2008).

Reeves (1971 en Rivera & Díaz-Loving, 2002) menciona que el poder tiene dos connotaciones, una de ellas significa que para la mayoría de las personas el poder tiene un efecto negativo

coercitivo en las personas sobre quienes se ejerce; y por otro lado, tiene un efecto positivo ya que pudiera beneficiar a los individuos en quienes se ejerce.

Emerson (1962) establece que el poder es una propiedad de las relaciones sociales. No es la posesión del recurso sino el empleo del mismo como control potencial de la relación social. Por otro lado Safilios-Rothschild (1976) esquematiza el poder personal derivado de los recursos, en los que incluye: socioeconómicos, amor y afecto expresiones de comprensión y apoyo, compañía, sexo y servicios.

Blood y Wolfe (1960, Dema 2003, en Rodríguez 2013) elaboraron la Teoría de los Recursos de Poder, que sustenta que quien cuenta con más recursos económicos, profesionales o educativos, tiene más poder sobre otros. En esta teoría, quien posee más de dichos recursos tiene más posibilidades de seguir un acuerdo en su propio beneficio.

Boulding (1994), ha atribuido una serie de características al poder en general, de igual manera distingue tres clasificaciones del poder las cuales denomina: Poder amenazador, poder económico y poder integrador, los que a su vez están relacionados con otra división del poder, de destruir, el poder de producir y de intercambiar amor, respeto, amistad y la legitimidad.

En 1983 Kenneth se refiere a las repercusiones generales del crecimiento, del conocimiento y de las habilidades del hombre sobre las complejidades de la estructura del poder.

Luhmann (2005) concibe al poder como la limitación del ámbito de selección del otro, es decir neutralizar la voluntad del otro y no doblegar a la misma. En ello juega un papel preponderante el episodio comunicativo.

De acuerdo con Foucault (1979) el poder se define como una relación y no como un rasgo individual, no se apropia, si no se ejerce y se revela en todos los niveles de la vida social.

Por otro lado Díaz y Díaz (1988) mencionan que el poder es cualquier tipo de conducta a través de la cual se logra que los otros hagan lo que nosotros como individuos queremos que se haga.

De manera general el poder puede llevar a cabo metas que son deseadas y que puedan manifestarse en términos de modificación de conducta hacia otros, produciendo efectos intencionales. El poder siempre involucra relaciones asimétricas (Rivera & Díaz, 2002).

### Poder en la pareja

Las relaciones de pareja están compuestas de muchos “ingredientes” que pueden ayudar a los miembros a permanecer estables a menos que algo las interrumpa, sin embargo las relaciones humanas van a estar influenciadas por la sociedad, prescripciones culturales, expectativas adquiridas y los hábitos de adaptación a la otra persona entre múltiples factores entre los que destaca la comunicación y el poder.

Las formas del poder, frente a frente, influencia y control son parte de la vida de las personas, por ende se considera que se construye a partir de las normas de interacción social de una cultura en particular (Díaz-Loving & Rivera, 2010), este concepto es importante estudiarlo dentro de la dinámica de la relación de pareja porque brinda información acerca del panorama del funcionamiento y dinámica de la misma.

Ejercer poder sobre otros es un fenómeno común Kipnis (1984 en Rivera 2000) señala que gastamos parte de nuestro tiempo tratando de obtener que otras personas acepten nuestras ideas, hagan lo que queremos o nos proporcionen amor y compasión. Este fenómeno de influenciar otros

puede hacerse más intensas en relaciones cercanas o en otras relaciones sociales, Peterson (1983 en Rivera 2000). Berger (en Rivera & Díaz-Loving, 2002) menciona que la noción de poder es un atributo de la relación más que el individuo.

Se han propuesto distintos modelos para explicar la distribución del poder en las parejas. Rodman (en So-Kum, 1999) Considera que la distribución de poder marital es influenciada por la interacción entre los recursos y los valores culturales. De acuerdo con la teoría de la integración normativa de la familia, el consenso de las parejas acerca de cómo se distribuye el poder marital es un factor importante de la armonía en los matrimonios igualitarios.

Raush et al. (1974 2n Rivera & Díaz Loving, 2002) señala que el poder es afectado por la situación específica que vive la pareja, como las etapas del matrimonio y su valores como hombre o mujer, así como su relación en particular.

Martinez (2006) afirma que cada pareja tiene su forma de distribuirse el poder ya sea de forma inconsciente o consciente; mientras que Dema (2003) establece que en el contexto de la pareja, el poder se da como una mezcla de elementos afectivos que lo enmascaran bajo cierta desigualdad encubierta en formas de consenso y elecciones aparentes.

López (1990) plantea que el poder es el predominio moral e intelectual de una persona; así mismo propone que el poder se da en la pareja cuando se observa el dominio y la imposición de ideas, actitudes o sentimientos de un cónyuge hacia otro sin importar su decisión u opinión. De igual manera Rivera (2000) menciona que el poder se adjunta a quienes toman las decisiones, a quien plantea ideas o bien soluciona los problemas cotidianos, a quien elige en mayor proporción los acuerdos entre ambos, así como quien participa más en las discusiones; por ello se destaca que los

hombres al igual que las mujeres, tienen la posibilidad de ejercer poderes específicos que pueden generar cambios en su condición social (Bedolla et al, 1993 en Díaz-Loving, 2017).

Cromwell y Olson (1975, en Brezsyak & Whisma, 2004) definieron 3 dominios de poder en la relación:

- a) La base del poder son recursos, habilidades y valores que cada persona tiene y aporta para el control de la relación.
- b) Procesos de poder que se refiere a la observación directa y medición de la interacción, delineando el tiempo, frecuencia o duración de hablar o de una conducta. Existen dos formas comunes del proceso de poder: la demanda-retirada y la comunicación constructiva.
- c) Resultados del uso del poder, en donde se pregunta quién toma las decisiones en varios aspectos.

Frieze et al. (1978, en Rivera, 2000) propone una tipología del poder en la relación marital en la cual se determina: quién ejerce influencia y quién es influenciado.

Los tipos de poder a mencionar son:

- a) Poder de recompensa: dar a otra persona algo valioso a cambio de una complacencia o sumisión. En este caso quien ejerce la influencia debe tener recursos para utilizarlos.
- b) Poder coercitivo: amenazas de castigo ante la ausencia de sumisión o complacencia. La persona tiene el poder de llevar a cabo una amenaza.
- c) Poder referencial: ocurre entre dos individuos que tienen similitudes y se gustan. Esta basado en un proceso psicológico de identificación. Es un recurso probablemente femenino.

- d) Poder legítimo: basado en el aprendizaje previo que tiene la persona acerca de las normas de influencia. Se determina por la posición social. Se considera un poder ejercido por los hombres.
- e) Poder experto: Se usa el conocimiento o habilidad para provocar un cambio en lo demás, por lo general es masculino
- f) Poder informacional: Se basa en explicar la razón por la que, para otra persona, sería benéfico cambiar, someterse o aceptar algo. Quien influye usa la recompensa o la coerción para informar las ganancias que se obtienen si sigue o no el consejo que se le dio.

Minuchin (1974) ha escrito sobre el poder y el control desde una comprensión sistémica de la estructura del matrimonio. Este autor establece la importancia de la jerarquía de cada subsistema (hijos, esposo) y de cada individuo (rol de padre y madre) así como la influencia de los límites que se marcan entre subsistemas e individuos para el funcionamiento familiar.

Otro autor que define el poder marital es Safilios-Rothschild (1990, en Rivera, 2000) siendo este como el grado en el cual un miembro de la pareja controla los actos, dinámicas, necesidades, preferencias y deseos del otro miembro; de igual manera indica cuatro factores que afectan la distribución desigual de poder: la personalidad del miembro de la pareja involucrado; la naturaleza del poder manifestado en la relación ( difusa y penetrante); las creencias estereotipadas acerca de las conductas apropiadas para cada sexo; así como las barreras que inhiben la estructura social que enfrenta la mujer las cuales poseen su dificultad para asumir y ejercer el poder.

Dicho autor considera el poder como un constructo multidimensional y explica la forma de manifestación del poder dirigida en la relación de pareja en nueve tipos y niveles de poder:

- Poder legítimo o autoridad: Se asigna un miembro de la relación debido a normas culturales o sociales que lo designan como el poseedor.
- Poder de toma de decisiones: Se subdivide en la toma de decisiones importantes que determinan el estilo de vida familiar y cada hecho importante para la misma, y el poder de toma de decisiones cotidianas, determinan el rango de variación.
- Poder de influencia: Hace referencia al grado formal o informal en el cual se ejerce o se está bajo la presión de algún tipo, y es ejecutado de manera exitosa por un miembro de la pareja sobre el otro.
- Poder de recursos: Un miembro de la pareja lo ejerce porque él o ella ofrecen a los otros recursos escasos, deseables o absolutamente necesarios.
- Poder experto: Un miembro de la pareja demanda y concede pues tiene habilidades y experiencias en áreas particulares.
- Poder Afectivo: Lo da un integrante de la pareja al otro. El miembro que está más enamorado del otro o quien tiene mayor debilidad por su compañero.
- Poder de dominio: es el poder que tiene un miembro de la pareja y con el cual domina, usurpa, demanda o fuerza al otro, por medio de la coerción física, violencia y amenazas.
- Poder del manejo de tensión: el miembro de la pareja que funciona como árbitro, puede encontrar formas para ganar una considerable cantidad de poder para si mismo mediante la manipulación de tensiones en su propio beneficio.
- Poder moral: Un miembro de la pareja puede demandar poder ya que posee recursos para una serie de normas legítimas y respetables que indican la justicia o convivencia de su requerimiento.

Para Reeves ( 1971, en Rivera- Aragón & Díaz-Loving 2002 ) la relación de pareja es definida en términos de poder como una dependencia económica forzada, la cual deja a las mujeres con menos recursos de crecer tanto en lo personal como en lo laboral.

## Estilos de poder

La relación de pareja es una oportunidad de hacer y manifestar poder, real y conocido. Es la confirmación de un vínculo en el que se establecen reglas y fórmulas de poder que adquieren un único y común acuerdo, que (en términos de comunicación) sintetizará un lenguaje propio y altamente cifrado ( Rivera , 2002). De igual manera Hawkins, Weinsberg y Ray (1997) mencionan que en los estilos, la cual es la forma en la cual se pide a la pareja lo que desea, subyace un estilo de comunicación, que representa la manera en que se da el mensaje, lo que coadyuva al proceso de comunicación (Norton, 1983); así el estilo es aquello con lo que se da forma al significado de la información que se está brindando (1991). Por otro lado Flores-Galaz (2005) menciona que el estilo es un modo, manera o forma de vida.

Díaz-Loving, Sánchez y Alvarado (1996) tomando en cuenta la conceptualización de los estilos de poder, características y lenguaje del mexicano, encontraron 2 estilos de poder general: El estilo negativo y el estilo positivo. De los cuales se elaboró una definición para cada estilo conductual y se seleccionaron los adjetivos que los representan, a observarse en las Tablas 2 y 3.

Tabla 2.

*Estilos negativos y sus definiciones*

<b>Estilo conductual</b>	<b>Definición</b>
Negativo, Represivo, Agresivo, Brusco, Explosivo, Violento. Posesivo, Dominante.	La persona hace uso de conductas negativas de tipo temperamental. La persona priva y domina a la pareja en sus actos
Pasivo (Bloqueo), Sumiso, Sometido.	La persona se comporta resignado, complaciente y obediente con la pareja
Controlador, Manipulador.	La persona maneja e influye a la pareja

Tabla 3.

*Estilos positivos y sus definiciones*

<b>Estilo Conductual</b>	<b>Definición</b>
Positivo, Afectivo, Amoroso, Cariñoso, Dulce. Comunicativo, Abierto, Permisivo.	La persona expresa sentimientos positivos hacia el objeto La persona usa el diálogo; pide en forma abierta y directa a la pareja para que haga lo que él desea.
Razonable, Negociador	Existe un acuerdo mutuo, una ayuda recíproca entre el sujeto y la pareja
Recíproco, Empático.	La persona se pone en el lugar del otro.

Rivera (2000) y Diaz- Loving (1999) definen que los estilos de poder expresan la forma en que se transmite la comunicación, la forma en que las personas piden a la pareja que haga lo que desea y a través de esta postura teórica desarrollaron una escala que mide los estilos de poder, que son:

1. Autoritario: La persona emplea conductas que someten a la pareja a su dominio siendo tiránicas, controladoras, auto afirmativas, conductas directas que pueden llegar hacer violentas.
2. Afectuoso: La persona se dirige a su pareja de forma amable, respetuosa, y cariñoso.
3. Democrático: Existe un compromiso con la pareja que trae beneficios mutuamente aceptables.
4. Tranquilo- conciliador: Es una manera sublime de manejar la situación sin que se perciba la influencia o control sobre el otro.
5. Negociador: La forma de pedir a la pareja se entiende como una decisión de dos, en intercambio en la posesión de la influencia.
6. Agresivo-Evitante: El sujeto ejerce poder a través del distanciamiento y actitud evasiva y negligente.
7. Laissez Faire: Otorga la libertad y permiso al dominado
8. Sumiso: Es una forma de resistencia pasiva, se basa en el descuido, desgano, la necesidad y el olvido, sin que se dé jamás el enfrentamiento directo.

Rivera (2000) menciona que algunos de los modelos que emplean el concepto de estilos son: Los estilos de Negociacion por Levinger y Pietromona, los estilos de comunicación de acuerdo a Nina Estrella, los estilos de afrontamiento por Lazarus y Folkman , los estilos de apego descritos por Bowlby y Bartholomew entre otros y estilos de amor de acuerdo a Lee.

## Instrumentos

Una de las aproximaciones posibles para la medición del poder es la Escala de Involucramiento Personal de Levinger, Rands y Talaber (1977 en Rivera & Díaz-Loving 2002) quienes lo abordan desde la Teoría de la Equidad, evaluando los costos y beneficios percibidos en la relación de pareja.

Rivera y Díaz-Loving (2002) desarrollaron una escala para evaluar el poder, donde detectaron que una persona tiene, por lo general, una forma de ejercer el poder a lo que llamaron estilos, y estrategias a medios para ejecutarlo y llevarlo a cabo.

La escala de Estilos de poder consta de 39 reactivos con respuesta pictográfica de siete puntos, donde el cuadro más grande es “Siempre”, mientras que el más pequeño es “Nunca”. Los ocho factores explican 51.4% de la varianza total:

- 1) Autoritario,  $\alpha = 0.94$
- 2) Afectuoso,  $\alpha = 0.92$
- 3) Democrático,  $\alpha = 0.75$
- 4) Tranquilo/Conciliador,  $\alpha = 0.80$
- 5) Negociador, con  $\alpha = 0.66$
- 6) Agresivo/Evitante, con  $\alpha = 0.80$
- 7) Laissez faire, con  $\alpha = 0.70$
- 8) Sumiso, con  $\alpha = .73$

## Investigaciones

Medir el poder interpersonal ha sido asociado de manera repetida con la violencia marital y de pareja (Bentley et al., 2007). Otros autores como Rivera y Díaz-Loving (2002) y García et al.

(2004) concuerdan con que el poder se relaciona estrechamente con la violencia, ya que es la capacidad de producir efectos intencionados imponiendo sobre el otro u otros una decisión que desea un individuo.

Corrales (1975, en Ting-Toomey, 1984) examinó el poder autoritario y el poder de control en la relación de pareja y encontró que, registran una alta satisfacción marital en el nivel autoridad normativa, quienes tienen una estructura en la que el hombre domina y a nivel de control-interacción, las parejas con un poder igualitario. Los bajos niveles de satisfacción marital se asocian con una estructura donde la mujer domina, en ambos niveles.

Por otro lado Rivera y Díaz-Loving (1996) preguntaron a hombres y mujeres las áreas en que los miembros de la relación ejerce el poder, y encontraron que los hombres toman decisiones sobre cosas materiales, pasatiempos individuales y disciplina de los hijos, en tanto que la mujer domina las labores del hogar, la escuela y la tarea de los hijos, así como el tiempo dedicado a la familia extendida; de este modo, el papel jerárquico que ostenta un miembro en la familia es importante para determinar el tipo de interacción Watzlawick et al. (1991). Siguiendo esta línea en investigaciones realizadas en mexicanos en busca de las definiciones de poder en las relaciones de pareja llevadas a cabo por Rivera, Díaz-Loving, Sánchez, García, Camarena, Hernández y Avelarde (1994) encuentran que el poder en las mujeres es definido como amor, comunicación, confianza, respeto, comprensión y unión. Sin embargo para el caso de las mujeres casadas al definir ya se encuentran aspectos negativos como el dominio, la autoridad, el dinero: Mientras que los términos que utilizan las mujeres solteras son más positivos como fuerza, seguridad, apoyo y cariño. En el caso de los hombres casados, el poder es unión, comprensión y apoyo; mientras que los solteros es el respeto, comprensión confianza y dominio.

Una de las investigaciones que se realizaron en torno a los estilos de poder es la realizada por Cruz y Rivera (2000) cuyo propósito fue conocer la relación entre autoconcepto de las personas y los estilos de poder que emplean al interactuar con su pareja. Los resultados obtenidos concluyen que en general los estilos que utiliza una persona al interactuar con su pareja se relacionan con la manera con la que la persona se autodescribe; es decir quienes se autoperciben de manera positiva suelen usar estilos positivos (afectuoso, democrático y tranquilo-conciliador) mientras que las personas que tienen un concepto negativo de sí mismos emplean estilos de poder negativos como lo es el autoritario.

Flores (2003) realizó un estudio para establecer si existían diferencias en las estrategias y estilos de poder en hombres y mujeres residentes de la ciudad de México y la Ciudad de Mérida Yucatán. Los resultados señalan diferencias estadísticamente significativas por sexo, encontrando que las mujeres recurren a las estrategias autoritarias, chantaje y sexual negativo, así como a los estilos: rígido y sumiso, mientras que los hombres acuden a las estrategias directo racional, descalificar y auto afirmativa, así como los estilos: tranquilo-conciliador y rígido. En tanto que los resultados referentes a las diferencias por ciudad se encontró que las estrategias directo racional, sexual-negativo y descalificaron utilizadas más por los habitantes de la CDMX que por las de Mérida, sin embargo, en la estrategia autoafirmativa ocurrió a la inversa. Dos años después Flores estudió los estilos de poder y los de negociación de conflicto en parejas yucatecas considerando tres tipos de familias: cabeza-complemento (el esposo representa el único ingreso) mayor-menor complemento (ambos miembros de la pareja laboran, sin embargo el esposo es quien aporta más) e iguales compañeros (la esposa es la proveedora del ingreso familiar). Los resultados que obtuvieron señala que prevalece el estilo tranquilo conciliador, lo cual significa que las parejas ejercen poder sin que

se perciba la influencia o el control sobre el otro; asimismo, encontraron que cuando se utilizan estilos de poder positivos las parejas emplean estilos de negociación del conflicto positivo.

Rivera y Díaz-Loving (2002) hacen hincapié en la importancia de estudiar las variables que se correlacionan con el poder en la relación de pareja ya que se han encontrado que el desbalance del poder influye sobre la satisfacción marital.

## CAPÍTULO 3. MANTENIMIENTO DE LA PAREJA

### Antecedentes

Una de las relaciones interpersonales que se ha estudiado en el ámbito social, es la relación en pareja. Diversos autores (Canary & Stafford, 1994; Díaz-Loving 2002; Martínez, 2006; Nina, 1991; Rivera 2000; Waller, 1951) han prestado su atención en explicar las acciones, actividades, relaciones y variables que tienen entre sí los individuos involucrados en la relación en el proceso del comienzo, mantenimiento y desenlace de la misma, enriqueciendo la literatura con diferentes perspectivas teóricas centrándose en el estudio de este fenómeno.

Elegir a una persona que brinde su apoyo incondicional, con quien se compartan momentos vitales, con quien se tenga intimidad, compromiso, lealtad, entre otros, no es tarea sencilla por lo que dicha elección debe tener argumentos no solo sentimentales si no todos aquellos aspectos que van a brindar calidad a la relación aumentando la probabilidad de que los individuos involucrados permanezcan en ella.

Entender los factores que promueven relaciones saludables se ha estudiado desde la década de 1980 identificando el mantenimiento de la relación como uno de estos factores (Ayres, 1983; Islas, Canarias & Stafford, 1992; Stafford & Canarias, 1991).

Diferentes estudios han surgido en la línea de investigación sobre el mantenimiento de las relaciones de pareja en donde abordan las correlaciones de mantenimiento y características relacionales como la satisfacción, el amor, el gusto, la estabilidad, el compromiso y la duración de la relación. Otros estudios han demostrado el impacto que tienen las premisas culturales de la pareja y los roles de género sobre el mantenimiento que se utilizan para dar continuidad a la relación de pareja (Díaz-Guerrero, 2003) así como los que difieren entre la definición de mantenimiento para los individuos involucrados en la relación o percepciones de esta.

## Definición

Los miembros de la pareja realizan valoraciones globales de sus relaciones, lo que trae como consecuencia cambios en su comportamiento, ya sea que obstaculicen o contribuyan al bienestar para la permanencia de la relación.

Para conceptualizar el mantenimiento Stanfford (1994 en García & Romero, 2012) define que dentro del contexto de una relación de pareja, el mantenimiento es aquella en la que se dan conductas designadas para continuar la relación, para prevenir su declive o para repararla y restablecerla. De igual manera dice que la relación debe mantenerse romántica, es necesario ser alegre, optimista, halagar, favorecer la autoestima de la pareja, auto divulgar, enfatizar el amor hacia la pareja y tomar responsabilidades equitativas en las tareas cotidianas.

El mantenimiento de la relación se refiere a los medios específicos por los que una pareja logra sostener a largo plazo el buen funcionamiento de su relación (Weigel & Ballard-Reisch, 2008).

El mantenimiento de la relación es descrita para Dindia (2000) como la dinámica de comportamiento que ayudan en la preservación de una relación.

Para mantener fuerte y duradera una relación se necesitan de ciertas estrategias ya sean de manera explícita o implícita que sirvan para intensificar la relación, sin embargo durante esta etapa existen ciertos aspectos normativos por las cuales las personas permanecen dentro de la relación como lo son: la seguridad económica y los hijos, influyen factores individuales como el prestigio y la seguridad emocional o simplemente la costumbre.

Las estrategias de mantenimiento son consideradas como conductas que auxilian en el mantenimiento de la relación. Asimismo, reflejan la adaptabilidad que tienen los individuos a lo largo de los cambios que se viven en la relación de pareja (Ogolsky, 2009; Sánchez-Aragón, 2009).

Dindia y Canary (1993) indican que el mantenimiento involucra actividades dinámicas y características importantes que se enfocan en el compromiso, la satisfacción y estabilidad de la relación haciendo distinción entre estabilidad y calidad de la misma. De igual manera proponen que el mantenimiento se refiere a los esfuerzos para lograr restaurar relaciones que están deterioradas.

Bell, Daly y Gonzalez (1987) conceptualizan las actividades de mantenimiento como acciones de aumento por afinidad.

Mientras que Duck (1988,1994) define el mantenimiento como los esfuerzos para sostener la existencia de una relación que perdure, se vuelva más íntima y con ello estabilizar una relación que ha resistido a varias etapas y pasado por tiempos difíciles, en 1994 menciona que hay dos elementos que mantienen una relación personal: 1) la planeación estratégica para la continuación de la relación y 2) la concesión continua y su interacción cotidiana que hacen que las conversaciones sean únicas en la relación.

Canarias y Dainton, (2006, en Merolla 2014), mencionan que las conductas de mantenimiento son promulgadas diariamente en actividades donde se involucran los miembros de la pareja para sostener propiedades relacionales deseadas.

Díaz-Loving (2002) define el mantenimiento como responsabilidades, estabilidad y atención que implica la vida cotidiana de la pareja, así mismo menciona que es, en esta etapa en donde se

consolida la relación y se toma la decisión de vivir con la otra persona, teniendo como resultado un proyecto de vida mejor, pues se aprende el papel de cónyuge, se conoce la verdadera personalidad del ser amado y tienden a desafiar cambios importantes por las diferencias o similitudes en el estilo de vida de cada miembro de la pareja. La negociación es de vital importancia para poder establecer pautas de comportamientos, creencias y valores que ayuden al desarrollo personal y familiar (Pineda, en Garrido, Reyes, Ortega & Torres, 2007). La atracción física sentida hacia la pareja es vital para el mantenimiento de la relación ya que permite involucramiento sexual y emocional (García-Meraz & Guzmán, 2010).

Retana & Sánchez-Aragón (2006), mencionan que la etapa de mantenimiento de la relación hace referencia a la lucha contra los obstáculos de la vida cotidiana; pues en ella la pareja va creciendo a través del tiempo para poder formar una familia bajo la premisa de tranquilidad; no obstante hay factores importantes que ayudan en esta etapa, como lo son: la elección de pareja, las experiencias cotidianas, la exclusividad y la opinión acerca del otro, además mencionan que para que una relación funcione se necesita: conciencia de pareja, (aquella que hace saberse integrante de una estructura independiente de ella), intimidad y el mantenimiento de los rasgos importantes de la personalidad de cada miembro de la pareja.

Merolla (2014) sobre la teoría de la esperanza, conceptualiza las estrategias de mantenimiento como las vías por las que la pareja persiguen y alcanzan sus objetivos.

Dindia (2000) y Dindia y Emmers-Sommer (2006) en la relación marital definen que las estrategias son parte de un proceso para la continuidad de la relación en donde se poseen tres funciones básicas: 1) expresar emociones, 2) definir la relación dentro de una estabilidad y 3) preservar la relación por medio de las actividades que se coordinen, conservando ciertos elementos, como

confianza, compromiso y cercanía íntima, manteniendo la unión en una condición de satisfacción, que puede contribuir a desarrollar la condición de reparadora en caso de algún tipo de trasgresión en la relación.

El tipo de relación que tenga una persona con su pareja, así como la intimidad de esa relación va estar determinada por el tipo de estrategias que mantenimiento que empleen para sustentarla. Las estrategias que ésta adopte estarán altamente asociadas con la satisfacción, el compromiso y la calidad marital (Stanley, Makman, & Whitton, 2002).

### Modelos explicativos de las estrategias de mantenimiento

El trabajo de Canary y Stafford, ha ayudado a la perspectiva de conceptualizar el mantenimiento de la relación y se ha puesto en manifiesto que el mantenimiento se asocia con características positivas de la relación.

Canary, Stafford (1992 en Ledbetter, Stassen-Ferrara & Dowd 2013) da mayor importancia en localizar la comunicación como mecanismo central por el cual los miembros de la relación maximizan recompensas relacionales. Siendo así que las investigaciones dentro de la teoría de la equidad centran las estrategias de mantenimiento en función de entradas y salidas del sistema racional, de los cuales:

- Positividad: Refiere a una interacción positiva durante la relación.
- Franqueza: Apertura que se tienen; referente a la comunicación en cuanto al contenido y al estilo de la comunicación.
- Aseguramiento: Es la validación de la relación y la pareja.

- Compartir: Identifica que la pareja comparte tareas, actividades, responsabilidades en la relación lo que refleja factores de la intimidad, como el nivel de confianza, atracción física-sexual y el deseo de estar juntos.
- Redes: Amistades y grupos sociales que comparten; pues proveen conductas de apoyo, por ejemplo celebrar éxitos.

Mientras que Rusbult (1994) describió varios tipos de cogniciones que sirven para mantener la relación. En primera es la decisión de permanecer en la relación, lo que refleja el compromiso de la persona. Posteriormente hay una superioridad idealista de que la relación es mejor que otras relaciones. A nivel sociedad, es la red social que siembra la pareja, así como las normas dadas por la propia cultura para el desarrollo de una relación (Canary & Dainton, 2009).

De acuerdo con Dainton (2003), el mantenimiento ocurre en cuatro contextos: las influencias psicológicas o individuales durante este proceso (el yo), los comportamientos promulgados dentro de un sistema relacional (sistema), influencias de comunidades grandes en la que esta incrustado el sistema (la red) y los patrones históricos, creencias, roles reglas (la cultura).

Canary y Dainton (2009) hacen referencia a cinco componentes del mantenimiento en la relación, a saber:

- El mantenimiento implica la estabilidad y cuidado de la relación con ayuda de conductas que la hagan fructífera.
- Deseo de las características que debe tener la relación, así como el mantenimiento de su calidad.
- Reparación de la relación cuando se presenta algún daño, siendo esta una estrategia que no se presenta durante la relación hasta que no es necesaria la reparación.

- Mantener la relación en una condición específica
- Perspectiva dialéctica: las conductas de mantenimiento son una adaptación al cambio esencial que se da cada relación.

Byrme y Turnen (en Zizumbo, 2007) proponen una teoría para explicar el mantenimiento de la relación basada en tres factores principales que son:

- a) La similitud que se refiere a las actitudes, valores, intereses y creencias que comparten los miembros de la pareja.
- b) Habitación, es la rutina establecida dentro de la relación de pareja.
- c) Evaluación, como la percepción que hace cada uno de los miembros de la pareja respecto al otro.

Dicha teoría marca la importancia del uso de la comunicación positiva como un factor que contribuye al mantenimiento. Ya que la habilidad emocional para identificar y comunicar las emociones, juega un papel importante en el mantenimiento de la relación y el ajuste emocional, esto a través del proceso de intimidad entre ambos miembros de la pareja (Cordova, Gee & Warren, 2005).

Ayres (1983) concibe los comportamientos de mantenimiento como acciones para mantener una relación en un nivel satisfactorio, y para conservar la relación estable dependerá de las estrategias de evitación, (ignorar cosas que la otra persona hace que pueden afectar la relación) las estrategias de balance, (acciones que ayudan a sostener factores emocionales) y las estrategias asertivas (tener un dialogo abierto con la pareja).

Otra teoría que ayuda a explicar el mantenimiento de la relación es la teoría del refuerzo, relacionada con la teoría de barreras propuesta por Levinger (1996 en Torres & Ojeda, 2009), que plantea que el inicio y mantenimiento de una relación amorosa dependen del grado de las recompensas mutuas sean superiores a las obtenidas en relaciones alternas, incluyendo como alternativa la no relación (Sangrador, 1993 en Bosch, Ferrer-Pérez, García-Buades, Ramis, Navarro & Torrens, 2008).

Sánchez y Díaz-Loving (1999) en su ciclo de acercamiento –alejamiento de la relación de Pareja proponen una etapa de mantenimiento, caracterizándose por la existencia de un compromiso o estabilidad en la pareja, hay una lucha conjunta contra los obstáculos, esta etapa es de crucial importancia pues va a permitir que la pareja siga creciendo como tal, en ella se da la aceptación del otro, perdiéndose la imagen idealizada de la pareja así como la amistad. En ella los sentimientos y las emociones vividas tienden a ser cíclicos, por lo que puede presentarse una rutina que conlleve al aburrimiento a pesar que la interacción fluye. Hay presencia de obligaciones y responsabilidades con la pareja.

Dindia y Baxter (1987) y Dindia (1994) entendieron el mantenimiento y la reparación de la relación como procesos similares, donde las estrategias de mantenimiento previenen los problemas que se presentan.

Buss (1988,1994) halló que las relaciones también se mantienen utilizando un tipo de estrategias de mantenimiento a las que denomino “tácticas” por qué son de carácter negativo:

- a) Satisfacción de los deseos de la pareja, proporciona recursos y realza el aspecto físico, esto implica los actos de amor y de compromiso.

- b) Uso de la manipulación emocional, lo que hace que la pareja se sienta degradada y culpable, así como la provocación de celos.
- c) Competencia. Incluye exhibiciones públicas de afecto, vigilancia que se mantienen constantemente y resguardo de la pareja. Hace saber a la pareja que hay otras personas interesadas.
- d) Medidas destructivas, como la invalidación de los competidores potenciales, castigo a la pareja (infidelidad) y agresión hacia los rivales.

Por otro lado Etcheverry, Le, Wu y Wei (2013) explican las estrategias de mantenimiento a través de la integración de dos teorías importantes de las relaciones interpersonales, que son, la teoría del apego y el modelo de inversión; siendo las estrategias mediadas por el apego, la asociación de las dimensiones de fijación con alojamiento y la disposición a sacrificar a través de las variables del modelo de inversión (satisfacción, alternativas e inversiones).

## Instrumentos sobre las estrategias de mantenimiento

En la Tabla 4 se describe los distintos instrumentos utilizados y mencionados en la literatura. El primero de ellos es *Five-factor Relational Maintenance Strategies Measure* (RMSM) en su primera versión (1991) queda conformada por 78 reactivos administrados a 956 personas cuya relación era de noviazgo o matrimonio. En 1992 nuevamente los mismos autores prueban la confiabilidad de la escala quedando solo por 28 reactivos en 5 factores.

Stafford, Dainton y Hass (2000) agregan 31 nuevos reactivos a los 299 originales de *five-factor Relational Maintenance Strategies Measure* (RMSM) para transformarla en una versión. El análisis factorial siguiere siete factores.

Posteriormente Retana-Franco & Sánchez-Aragón (2006) evalúan las estrategias de mantenimiento fundamentando en las estrategias y tácticas de Stafford y Canary (1991) y Buss (1994) arrojando en el análisis factorial de componentes principales cuatro factores de los cuales:

- comunicación y compasión: siendo el comportamiento que hace saber a la otra persona que es importante por medio de la conversación y expresión de afecto
- expresión de amor: es la manifestación de lo que se siente o piensa por su pareja;
- dar: es otorgar algo a la pareja como detalles.
- novedad y sociabilidad: se refiere a los cambios que vive la relación para evitar la monotonía en la pareja.

Stafford (2008) utiliza la teoría de la construcción de reactivos eliminando, aquellos que evalúan más de un aspecto en un sólo enunciado, mostrando que la estructura factorial con una solución de cinco factores no podía sostenerse, ni siquiera el modelo de siete factores, ya que el factor de

supervisión desaparecía totalmente. La solución factorial reportó siete nuevas dimensiones. Las dimensiones encontradas así como algunos reactivos asociados fueron: 1. Sentimientos positivos: Actúa de manera positiva hacia mí 2. Comprensión: No me juzga, “Es comprensivo” 3. Auto divulgación: Habla acerca de sus sentimientos 4. Comunicación sobre la relación: Discute la calidad de nuestra relación 5. Garantías: Tenemos charlas acerca de eventos futuros 6. Tareas: Ayuda en las tareas que sean necesarias y 7. Red Social: Incluye a nuestros amigos en nuestras actividades.

Tabla 4.

*Instrumentos de estrategias de mantenimiento.*

<b>Autor y año</b>	<b>Nombre de la Escala</b>	<b>Muestra</b>	<b>Propiedades psicométricas</b>	<b>Dimensiones</b>
Stafford & Canary (1992)	<i>Five-factor Relational Maintenance Strategies Measure (RMSM)</i>	300 Participantes	28 reactivos, en cinco factores, cuyas escalas explican el 39%, 8.6%, 5%, 4.7% y 4.1% de la varianza explicada con un 89, .84, .84, .71 y .76 de confiabilidad respectivamente.	Cinco Factores: 1. Sentimientos positivos 2. Apertura 3. Certeza, 4. Compartir tareas 5. Tener una red de amigos
Stafford, Dainton & Hass (2000)	<i>Seven-factor Relational Maintenance Strategies Measure (RMSM)</i>	520 participantes	31 nuevos reactivos	Siete factores: 1. Sentimientos positivos, 2. Apertura, 3. Certeza, 4. Compartir tareas 5. Tener una red de amigos, 6. Manejo del conflicto y 7. Supervisión
Retana-Franco & Sánchez-Aragón (2006)	Escala de Estrategias de Mantenimiento	358 participantes (165 hombres y 193 mujeres)	Escala compuesta por 20 reactivos con respuesta tipo Likert con confiabilidad alfa de Cronbach de .95, arrojando cuatro factores que explican el 48.69% de la varianza.	Cuatro factores: 1. Comunicación y compasión ( $\alpha=.87$ ) 2. Expresión de amor ( $\alpha=.92$ ) 3. Dar ( $\alpha=.81$ ) 4. Novedad y sociabilidad ( $\alpha=.86$ )
Stafford (2008)		N/R	N/R	1. Sentimientos 2. Comprensión 3. Autodivulgación 4. Comunicación 5. Garantías 6. Tareas 7. Red Social (Continúa)

---

*Tabla 4. Instrumentos de estrategias de mantenimiento. (Continuación)*

---

Rivera, Villanueva, Ramírez, Díaz y Romero (2018).	Subscala de Estrategias de Mantenimiento (EEM)	46 reactivos, que se agrupan en 6 factores, con un formato de respuesta tipo Likert de 5 puntos Tiene una varianza total explicada del 63.69% y un alfa total de $\alpha=.98$	6 factores: 1. Comunicación 2. Convivencia ( $\alpha=0.97$ ) 3. Lealtad ( $\alpha=0.96$ ) 4. Empatía ( $\alpha=0.88$ ) 5. Protección ( $\alpha=0.89$ ) 6. Sexualidad-Ternura ( $\alpha=0.82$ ) 7. Automodificación ( $\alpha=0.74$ )
---	---	--	--

---

Nota: N/R= No reportado.

## Investigaciones sobre el mantenimiento de la relación

En la Tabla 5 se muestran las investigaciones sobre el mantenimiento de las relaciones de pareja. En primera estancia García-Meraz (2007) Se aplicó el instrumento de elección, mantenimiento y disolución de la relación de pareja con el objetivo de identificar el efecto de la percepción de la persona hacia su pareja en los tres momentos de la relación, así como las diferencias atribuibles a hombres y mujeres. Los resultados arrojaron que para que la pareja logre mantenerse a lo largo del tiempo, es necesario que existan aspectos como el ser atractivo y trabajador manteniéndolos constantemente racionados en la personalidad, pues las fluctuaciones en cualquiera de estos, podrían predecir la ruptura de la relación y las características importantes de la relación como la similitud en algunos casos puede predecir si la relación lograra mantenerse con el tiempo.

Nuevamente, García-Meraz y Guzmán (2010) validaron un instrumento cuyo objetivo fue medir la percepción de los miembros de la pareja con respecto al mantenimiento de su relación. El instrumento quedó conformado por dos escalas que miden:

1. Mantenimiento a partir de la interacción con la otra persona, en esta escala se hace referencia a conductas relacionadas a la comunicación tales como discutir puntos de desacuerdo y platicar sobre lo que les sucede; de igual manera la similitud en la pareja pues no solo es un factor que se da como primer paso para la atracción, también es importante en el transcurso de la misma.
2. Mantenimiento a partir de las características personales de su pareja, es la más innovadora, aunque no se incluye en el mantenimiento, pese a que sus factores de valores indica que los valores asociados a las características de la pareja son de primordial importancia; así como

el factor trabajador y el indicador Estatus lo son en la elección como en el mantenimiento de la relación (Buss, Schackelford, Kirkpatrick, & Larsen, 2001).

En cuanto a la investigación de Nina (2011) la exploración del compromiso y las estrategias de mantenimiento en la relación marital de parejas puertorriqueñas puede decirse que las respuestas alcanzadas en las estrategias de mantenimiento, obedecen a los procesos de socialización propios de una cultura occidental, donde se desarrollan actividades correspondientes a una clase social, género y edad. Los participantes enfatizaron otras estrategias como son comunicación, expresión de afecto, solidaridad y funcionalidad; se trata de estrategias constructivas o proactivas (Hendrick, 2004; Noller & Feeney, 2006).

Posteriormente en la investigación de Armenta, Sánchez & Díaz (2014), los hallazgos de este estudio delimitan aquellas premisas y roles que tienen mayor relevancia en las estrategias de mantenimiento que utilizan las personas y en la satisfacción marital percibida. Asimismo, se encuentra que la influencia que tienen las PHSC de la pareja así como los roles sobre las estrategias de mantenimiento y satisfacción marital es diferencial entre hombre y mujeres.

Sánchez (2009) realizó un estudio con el propósito de explorar la relación entre las expectativas, estabilidad y estrategias de mantenimiento. En las diferencias obtenidas por grupo en las estrategias de mantenimiento, se observa que los casados con mucho y con poco tiempo son los que dan más expresiones físicas y emocionales durante la interacción en comparación con los solteros pues les exige enriquecer su relación cotidianamente en formas en que lo afectivo y lo funcional se adecuen a la visión y experiencia conjunta de su propia relación, mientras que los solteros que muestran medias ligeramente más bajas pueden estar guiados por su deseo de ver fortalecida su relación con miras al futuro inmediato o mediato.

Tabla 5.

*Investigaciones sobre mantenimiento de las relaciones de pareja.*

Autor y año	Muestra	Instrumentos	Principales Hallazgos
García – Meraz (2007)	1440 personas, de cuatro estados de la República mexicana: (CDMX, Estado de México, Yucatán, Nuevo León).	Elección, mantenimiento y disolución de la relación de pareja	El atractivo físico, el estatus y las características asociadas a la potencial pareja tales como los valores y aspectos sociales y afectivos se configuran de manera diferente en la elección, el mantenimiento y la disolución de la relación
Sánchez-Aragón (2009)	358 sujetos (165 hombres y 193 mujeres), de 15 a 70 años de edad, con escolaridad de primaria a estudios de posgrado	<p>Escala de Expectativas de la Relaciones Amorosas (García-Figueroa y Sánchez-Aragón, 2005)</p> <p>Escala de Estabilidad en las Relaciones Románticas (Retana y Sánchez-Aragón, 2006)</p> <p>Escala de Estrategias de Mantenimiento de la Relación (Retana y Sánchez-Aragón, 2006)</p>	Los resultados muestran relaciones moderadas positivas entre las expectativas de compatibilidad, romance y ajuste con la percepción de estabilidad y sus estrategias de mantenimiento; asimismo, se observaron diferencias interesantes por estado civil y duración de la relación.
García-Meraz & Romero-Palencia (2012)	1 440 participantes	<p>Mantenimiento en el área de interacción Escala compuesta por 18 reactivos que explican el 57.45% de la varianza con un <math>\alpha=.917</math> Dividida en 3 factores; a) Similitud –complementariedad, se refiere a la sensación de similitud y cercanía geográfica. b) Amor que se refiere a la química dentro de la relación, así como el llevarse bien. c) Convivencia</p> <p>Mantenimiento de las características de la pareja Conformada por 15 reactivos agrupados en tres factores y un indicador (Valores, Atractivo, Trabajador y Estatus) que explican el 63.71% con <math>\alpha=.862</math></p>	<p>Instrumento que más refleja las áreas mencionadas por Canary y Stafford (1994), esto es más notorio en las dimensiones de convivencia y similitud.</p> <p>Se enfoca a la percepción que se tiene de la pareja y por la caracterización de los factores indica que durante el mantenimiento de la relación se percibe a la pareja de forma positiva.</p>

(Continúa)

Tabla 5. *Investigaciones sobre mantenimiento de las relaciones de pareja.* (Continuación)

Nina-Estrella, (2011).	101 personas casadas (41 hombres y 60 mujeres)	Cuestionario diseñado para identificar las características del compromiso y se utilizó el análisis de contenido, estableciendo cinco categorías de análisis: 1) el significado del compromiso, 2) estrategias de mantenimiento del participante, 3) estrategias de mantenimiento de la pareja, 4) importancia de las estrategias para su matrimonio, y 5) nivel de satisfacción marital.	La noción de compromiso y las estrategias de mantenimiento son variables significativas para la estabilidad de la relación, contribuyen a la satisfacción del matrimonio, y cada una de ellas tiene sus características propias. Se propone abordar el tema en futuros estudios
Armenta, Sánchez y Díaz Loving, (2014).	200 habitantes de la Ciudad de México,	Escala de Estereotipos de Género (Rocha-Sánchez & Díaz-Loving, 2005). Inventario de Premisas Histórico Socio Culturales de la Pareja (Díaz-Loving & Sánchez-Aragón, 1998)  Escala de Estrategias de Mantenimiento (Retana-Franco & Sánchez- Aragón, 2006).  Escala de Evaluación de las Relaciones (Oropeza-Lozano, Armenta-Hurtarte, García-Arista, Padilla-Gámez, & Díaz-Loving, 2010).	Resultados, obtenidos mediante análisis de regresión, proponen una reevaluación de la importancia que tiene la sexualidad en las estrategias de mantenimiento y satisfacción marital.

## CAPÍTULO 4. MÉTODO

### Planteamiento del problema

#### *Justificación*

En el estudio de la pareja convergen factores biológicos, psicológicos, socioculturales e históricos, ha sido abordada como parte central de la vida humana, desde las humanidades y las artes, las ciencias sociales e incluso, las ciencias duras, debido a que constituye el pilar de la preservación de la especie humana, así como de la familia, núcleo de la sociedad, por lo que este binomio ha sido protagonista de innumerables canciones, poemas, libros, reseñas, leyendas y hasta artículos científicos.

En el proceso de interacción de la pareja, el estudio del mantenimiento es primordial debido a que da cuenta de la convivencia cotidiana durante las relaciones a largo plazo, cuyo éxito predice la permanencia dentro de la dinámica de la relación y cuyos fracasos advierten la disolución que puede desembocar en múltiples problemas, no sólo individuales, sino interpersonales, comunitarios y sociales.

En México, de acuerdo a la información conyugal de la población, el número de matrimonios registrados en el país, cuya cifra más actual, se tiene registrada por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática [INEGI] (2016) con 543 mil 749 matrimonios, mientras que en el 2015 registraron 558 022 mil, Lo cual, demuestra una baja en la unión conyugal. Mientras que en los últimos años, el número de divorcios en México se incrementó considerablemente pues en el 2016 se registraron 139 mil 807 divorcios, en el 2015, 12 mil 883, 2014, 113 mil 478 y en años anteriores la cifra no rebasaba los cien mil.

Es por ello, que la investigación presentada desea conocer indicadores que fortalezcan y ayuden al mantenimiento de las relaciones de pareja ya que las separaciones de la misma pueden traer consigo una desestabilidad del núcleo familiar, refiriendo que el mantenimiento en la pareja es un eje primordial que brinda protección y bienestar.

Se han identificado una serie de mecanismos por los que los individuos comprometidos mantienen sus relaciones a largo plazo, aspecto que permite el funcionamiento de la relación. Muchos instrumentos evalúan por separado los procesos y características de la relación que permiten a la pareja mantenerse estable.

Desde la aproximación centrada en la interacción, un elemento importante en la comunicación es el poder (Baxter & Braithwaite, 2008) ya que mediante este se determina la interacción simétrica y complementaria en la relación, es por ello que se debe identificar estilos de poder que se ejercen en el mantenimiento de la relación.

Conocer como es la comunicación en pareja puede marcar indicios del futuro de la misma, ya que la buena comunicación es un requisito indispensable para mantener una relación de pareja (Carvajal, 1999), asimismo, la falta de comunicación puede convertirse en un serio problema, cuando la violencia física o verbal hace que los miembros de la pareja se sientan desdichados.

Por otro lado, los estilos de poder influyen en la dinámica de la relación de pareja, ya que si éstos son negativos, la conducta puede asociarse con los diferentes tipos de violencia, poniendo en riesgo a uno o ambos integrantes de la pareja.

Es de particular interés para la investigación psicosocial, conocer cómo funciona el proceso de comunicación, y con ello lograr identificar los patrones o redundancias que a través del tiempo y del espacio se mantienen (Watt & VanLear, 1996).

## Pregunta de investigación

¿Cuál es la asociación entre la comunicación (barreras y facilitadores) y los estilos de poder con las estrategias de mantenimiento en las relaciones de pareja en hombres y mujeres adultos?

## Objetivos

### *Objetivo general:*

Conocer la asociación entre las barreras y facilitadores de comunicación y los estilos de poder con las estrategias de mantenimiento en las relaciones de pareja en hombres y mujeres.

### *Objetivos específicos:*

1. Identificar la relación entre las barreras de la comunicación con las estrategias de mantenimiento en las relaciones de pareja en hombres y mujeres adultos.
2. Identificar la asociación entre los facilitadores de la comunicación con las estrategias de mantenimiento en las relaciones de pareja en hombres y mujeres adultos.
3. Identificar la asociación entre los estilos de poder con las estrategias de mantenimiento en las relaciones de pareja en hombres y mujeres adultos.

## Hipótesis

### Hipótesis conceptual

### **Comunicación y estrategias de mantenimiento**

Dindia y Fritzpatrick (1988, en Anaya & Bermúdez, 2002) encontraron que la comunicación es un factor primordial en el desarrollo de las relaciones interpersonales. Una comunicación satisfactoria puede promover el manejo de un conflicto más adecuado, promoviendo la duración de la relación, mientras una comunicación inadecuada puede contribuir a la insatisfacción y al rompimiento de la relación.

## **Estilos de poder y estrategias de mantenimiento**

El poder, suele fungir como una forma de control, que un miembro de la pareja ejerce sobre el otro, que pueden conducir a situaciones de violencia y por ende, a la disolución de la relación (Gottman, 1998, en García, 2002).

### Hipótesis de trabajo

- Habrá una asociación significativa entre las barreras de comunicación con las estrategias de mantenimiento en hombres y mujeres adultos.
- Habrá una asociación significativa entre los facilitadores de comunicación con las estrategias de mantenimiento en hombres y mujeres adultos.
- Habrá una asociación significativa entre los estilos de poder con las estrategias de mantenimiento en hombres y mujeres adultos.

### Hipótesis estadísticas

#### **Barreras de Comunicación y estrategias de mantenimiento**

$H_0$ : No existe una relación estadísticamente significativa entre las barreras de comunicación con las estrategias de mantenimiento en las relaciones de pareja que emplean hombres y mujeres adultos.

$H_1$ : Existe una relación estadísticamente significativa entre las barreras de comunicación con las estrategias de mantenimiento en las relaciones de pareja que emplean hombres y mujeres adultos.

## **Facilitadores de Comunicación y estrategias de mantenimiento**

H<sub>0</sub>: No existe una relación estadísticamente significativa entre los facilitadores de comunicación con las estrategias de mantenimiento en las relaciones de pareja que emplean hombres y mujeres adultos.

H<sub>1</sub>: Existe una relación estadísticamente significativa entre los facilitadores de comunicación con las estrategias de mantenimiento en las relaciones de pareja que emplean hombres y mujeres adultos.

## **Estilos de poder y estrategias de mantenimiento**

H<sub>0</sub>: No existe una relación estadísticamente significativa entre los estilos de poder con las estrategias de mantenimiento en las relaciones de pareja que emplean hombres y mujeres adultos.

H<sub>1</sub>: Existe una relación estadísticamente significativa entre los estilos de poder con las estrategias de mantenimiento en las relaciones de pareja que emplean hombres y mujeres adultos.

Identificación de Variables

### **Variables intervinientes**

Comunicación

Estilos de poder

### **Variable dependiente**

Estrategias de mantenimiento en las relaciones de pareja

## **-Variable de clasificación**

Sexo

Definición conceptual

### **Comunicación**

Proceso de producción, emisión y procesamiento de mensajes verbales y no verbales que permiten compartir significados entre personas, de tal manera que forman, mantienen y modifican pautas de interacción durante las relaciones sociales y personales (Baxter & Braithwaite, 2008; Hendrick & Hendrick, 2000; Kimble et al., 2002; Nina, 1991; Pearson, 1993; Satir, 1984; Ting-Toomey & Chung, 1996; Watzlawick, Beavin & Jackson, 1991).

### **Estilos de poder**

Se define como la forma en la cual se pide a la pareja lo que se desea (Rivera, 2000).

### **Estrategias de Mantenimiento en la relación de pareja.**

Comprende un conjunto de conductas designadas para continuar la relación, para prevenir su declive o para repararla y establecerla (Stanford, 1994).

Definición Operacional

- **Comunicación.** A través de las puntuaciones en la sub escala del Inventario de Comunicación en la Relación de Pareja (INCOPAR) de Villanueva, Rivera y García (2017), que es: sub escala individual, barreras y facilitadores de comunicación.

**Estilos de poder.** A través de las puntuaciones en la Subescala de Estilos de Poder de la Escala de Poder de Rivera, Díaz-Loving y García (2017).

**Estrategias de mantenimiento en la relación de pareja.** Con las puntuaciones del instrumento La Escala de Estrategias de Mantenimiento (EEM), (Rivera-Aragón et al. 2018, en prensa).

## Tipo de estudio

Transversal, descriptivo de campo (Méndez, Namihira, Moreno, & Sosa, 2001).

## Diseño de estudio

Diseño **no experimental**, correlacional (Méndez, Namihira, Moreno, & Sosa, 2001).

## Muestra

### Tipo de muestreo

No probabilístico accidental (Méndez, Namihira, Moreno, & Sosa, 2001).

## Participantes

Colaboraron de manera confidencial, anónima 386 personas adultas, de los que 197 (51%) fueron hombres y 189 (49%) fueron mujeres. La edad promedio fue de 37 años ( $M=37$ ;  $D.E.=14.32$ ). La mayoría tienen estudios de licenciatura (42.5%) y preparatoria (21%), el estado civil de los participantes con 46.1% son casados, 28.8% son solteros y el resto vive en unión libre. La situación laboral se centra en profesionistas y técnicos (22.5%). La edad promedio de la pareja es 37 años ( $D.E.=14.65$ ), en promedio tienen un hijo y han compartido 153 meses ( $D.E.=145$  meses) en la relación de pareja actual. Todos los participantes son de nacionalidad mexicana y residentes de la Ciudad de México y Área Metropolitana. El resto de los datos sociodemográficos se muestran en la Tabla 6. Se eliminaron de la muestra aquellas personas que contestaron de forma inconclusa alguna de las escalas.

Tabla 6

*Características sociodemográficas de los participantes.*

	Total (n=386) 100%	Hombres (n=197) 51%	Mujeres (n=189) 49%
<b>Edad</b>	18-83 años ( <i>M</i> =37, <i>D.E.</i> =14.32)	18- 83 años ( <i>M</i> =37.02, <i>D.E.</i> =14.85)	18- 67 años ( <i>M</i> =36,98, <i>D.E.</i> =13.80)
18-33 años	181 (46.9%)	99 (50.3%)	82 (43.4%)
34-48 años	112 (29%)	45 (22.8%)	67 (35.4%)
49-63 años	77 (19.9%)	43 (21.8%)	34 (18%)
64-83 años	16 (4.1%)	10 (5.1%)	6 (3.2%)
<b>Escolaridad</b>			
Primaria	8 (2.1%)	2 (1%)	6 (3.2%)
Secundaria	68 (17.6%)	34 (17.3%)	34 (18%)
Técnico	35 (9.1%)	9 (4.6%)	26 (13.8%)
Preparatoria	81 (21.0%)	46 (23.4%)	35 (18.5%)
Licenciatura	164 (42.5%)	90(45.7%)	74 (39.2%)
Maestría	28 (7.3%)	16 (8.1%)	12(6.3%)
Doctorado	1 (.3%)		1 (.5%)
<b>Estado Civil</b>			
Soltero	111 (28.8%)	56 (28.4%)	55 (29.1%)
Unión Libre	86 (22.3%)	46 (23.4%)	40 (21.2%)
Casado	178 (46.1%)	88 (44.7%)	90 (47.6%)
Divorciado	5 (1.3%)	3 (1.5%)	2 (1.1%)
Separado	5 (1.3%)	3(1.5%)	2 (1.1%)
Otro	1(0.3%)	1 (.5%)	
<b>Tipo de Relación</b>			
Noviazgo	114 (29.5%)	58 (29.4%)	56 (29.6%)
Unión Libre	94 (24.4%)	49 (24.9 %)	45 (23.8%)
Casado	176 (45.6%)	89 (45.2%)	87 (46 %)
Vuelto a casar o juntar	2 (.5%)	1 (.5%)	1(.5%)
<b>Situación laboral*</b>			
Funcionarios directores y jefes	17(4.4%)	13 (6.6%)	4 (2.1%)
Profesionistas y técnicos	87 (22.5%)	52 (26.4%)	35 (18.5%)
Trabajadores auxiliares en actividades administrativas	17 (4.4%)	9 (4.6%)	8 (4.2%)
Comerciantes, empleados y agentes ventas	21(5.4%)	13 (6.6%)	8 (4.2%)
Trabajadores en servicios personales y vigilancia	12 (3.1%)	8 (4.1%)	4 (2.1%)

Trabajadores artesanales	6 (1.6%)	5 (2.5%)	1 (.5%)
Operadores de maquinaria industrial, ensambladores, choferes y conductores de transporte			-
	4 (1%)	4 (2%)	
Trabajadores en actividades elementales y de apoyo	48 (12.4%)	5 (2.5%)	43 (22.8%)
No contesto	62 (16.1%)	22 (11.2%)	40 (21.2%)
No especifico	60 (15.5%)	33 (16.8%)	27 (14.3%)
Estudiante	40 (10.4%)	25 (12.7%)	15 (7.9%)
Jubilado	12 (3.1%)	8 (4.1)	4 (2.1%)
<b>Edad de la Pareja</b>	18-86 años ( $M=37.05$ ; $D.E.=14.65$ )	18-86 años ( $M=35.39$ ; $D.E.=14.04$ )	18-83 años ( $M=38.78$ ; $D.E.=15.11$ )
18-33 años	183 (47.4%)	102 (51.8%)	81 (42.9%)
34-48 años	108 (28%)	56 (28.4%)	52 (27.5%)
49-63 años	78 (20.2%)	33 (16.8%)	45 (23.8%)
64-83 años	17 (4.4%)	6 (3%)	11 (5.8%)
<b>Situación laboral de la Pareja</b>			
Trabajan fuera de casa	255 (66.1%)	102 (51.8 %)	153 (81%)
No trabajan en casa	128 (33.2%)	95 (48.2%)	33 (17.5%)
No contestó	3 (0.8%)		3 (1.6%)
<b>Número de hijos</b>	$M=1$ ; $D.E.=1.34$		
Ninguno	195 (50.5%)	103 (52.3%)	92 (48.7%)
1-3 hijos	175 (45.3%)	87 (44.2%)	88 (46.6%)
4-5 hijos	16 (4.1%)	7 (3.6%)	9 (4.8%)
<b>Tiempo en la relación de pareja</b>			
	12-600 meses ( $M=153.06$ ; $D.E.=145.72$ )	12-600 meses ( $M=142$ ; $D.E.=143.29$ )	12-562 meses ( $M=164$ ; $D.E.=147.79$ )

**Nota:** La situación laboral de los participantes fue clasificada de acuerdo al *Catálogo del Sistema Nacional de Clasificación de Ocupaciones*. (SINCO).

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2011). Recuperado de <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/clasificaciones/sinco/sinco.aspx>

## Instrumentos

Inventario de Comunicación en la Relación de Pareja de Villanueva, Rivera y García (2017). Es un instrumento de auto-reporte con formato de respuesta tipo Likert de cinco opciones 1="Nunca" y 5="siempre". Contiene ocho escalas que evalúan cinco áreas de la comunicación: **Individual** (barreras y facilitadores); **Estilos** (estilos de comunicación personal y estilos de comunicación de la pareja); **Contenido; Área de relación** (comunicación en las relaciones positivas y negativas); e **Interacción**. Para fines de este estudio, se utilizarán la escala individual que versa sobre las barreras y facilitadores de la comunicación, que se explican a continuación.

### Barreras de la Comunicación

La SubEscala de Barreras de la Comunicación (EBC), está conformada por 30 reactivos con respuesta tipo Likert que van de siempre (5) a nunca (1), estos se acomodaron en seis factores que explicaron el 66.02% de la varianza total y con una confiabilidad total de  $\alpha=.951$ . En la Tabla 7 se muestran las definiciones que conforman la subescala junto con sus propiedades psicométricas.

### Facilitadores de la comunicación

La Escala de Facilitadores de la Comunicación (EFC), está conformada por 30 reactivos con respuesta tipo Likert que van de siempre (5) a nunca (1), estos se acomodaron en cuatro factores que explicaron el 61.58% de la varianza total y con una confiabilidad total de  $\alpha=.959$ . En la tabla 8 se muestran sus definiciones.

Tabla 7.

*Definición y confiabilidad de cada factor de la EBC*

Factor	Definición	Confiabilidad
Personalidad negativa	Son aquellas características desagradables que poseen, uno o, ambos miembros de la pareja	.867
Deshonestidad	Es una forma a través de la cual se oculta o disimula la verdad.	.844
Monotonía	Es la percepción de la relación como rutinaria, que provoca en los miembros de la pareja un desinterés por la comunicación.	.860
Timidez	El no expresarse con la pareja por temor a como pueda reaccionar.	.839
Violencia	Actos dañinos dentro de la relación de pareja.	.794
Inseguridad	Incertidumbre de la pareja respecto a la relación.	.840

Tabla 8.

*Definición y confiabilidad de cada factor de la EFC*

Factor	Definición	Confiabilidad
Actitud positiva	El que la pareja perciba que la relación está permeada por emociones positivas, apertura e interés uno del otro.	.945
Respeto	Es el reconocimiento de la individualidad del otro y de la relación con la certeza de que el otro no se va a molestar o incomodar.	.892
Complementariedad	Es la percepción de reciprocidad por parte del otro dado el ajuste de personalidades.	.775
Negociación	Es la disposición para discutir o conversar sabiendo que no habrá molestias entre ellos.	.762

Escala de Poder (Rivera, Díaz-Loving, & García, 2017). Es una escala con formato de respuesta tipo Likert pictográfica de siete puntos. Contiene dos subescalas, la de estilos de poder y la de estrategias de poder. Para fines de este estudio, se utilizará la subescala de Estilos de Poder compuesta por 33 reactivos con siete dimensiones que explican el 59.42% de la varianza total y tiene un nivel de consistencia interna Alpha de Cronbach  $\alpha= 0.83$ . En la tabla 9 se muestran las definiciones de los factores y su respectiva confiabilidad.

Tabla 9.

Definición de los factores de la Escala de Estilos de Poder

Factor	Definición	Confiabilidad
Hostil	El individuo se muestra ambivalente, explosivo e inaccesible, como una forma de lograr sus objetivos.	0.89
Democrático	Existe con la pareja un compromiso que trae beneficios mutuamente aceptables de forma clara y racional.	0.87
Afectuoso	El sujeto se dirige a su pareja con un comportamiento social y emocional aceptable; es amoroso y cariñoso.	0.89
Tranquilo	Es una manera sutil de manejar la situación sin que se perciba la influencia o control sobre el otro.	0.94
Autoritario	Persona que usa conductas directas, autoafirmativas, inflexibles y hasta violentas; intenta mantener sometido al otro bajo el yugo de su dominio.	0.81
Sumiso	Es una forma de resistencia pasiva que se basa en el descuido, el desgano, la necesidad y el olvido, sin que se dé jamás el enfrentamiento directo.	0.68
Negociador	La forma de pedir a la pareja se entiende como una decisión de dos, con intercambio en la posesión de la influencia.	0.65

## ESTRATEGIAS DE MANTENIMIENTO

La Escala de Estrategias de Mantenimiento (EEM) de Rivera-Aragón et al., (en proceso) que cuenta con 46 reactivos, que se agrupan en 6 factores, Comunicación- convivencia, Lealtad, Empatía, Protección, Sexualidad-Ternura, y Automodificación, cuyo formato es respuesta tipo Likert de 5 puntos que van de Totalmente en desacuerdo (1) a Totalmente de acuerdo (5). Tiene una varianza total explicada del 63.69% y un alfa total de  $\alpha=.98$  (ver Tabla 10).

Tabla 10

<i>Definición y confiabilidad de cada factor de la EEM</i>		
Factor	Definición	Confiabilidad
Comunicación- Convivencia	La pareja expresa sus emociones, sentimientos y pensamientos de forma clara y directa sin transgredir los derechos del otro, en una coexistencia armónica.	0.97
Lealtad	Demostrar a la pareja la confianza, sinceridad y afecto, debido al compromiso que hay en la relación.	0.96
Empatía	Es el interés, afecto y crecimiento personal	0.88
Protección	Un miembro de la pareja busca cuidar y disfrutar el tiempo que pasa con su pareja.	0.89
Sexualidad-Ternura	Uno de los miembros complace y se hace presente con su pareja para que el otro se dé cuenta que hay interés físico-sexual en la relación.	0.82
Automodificación	Un miembro de la pareja accede a las demandas de otro con la finalidad de continuar con la relación, aun cuando no se esté de acuerdo con estas.	0.74

## Procedimiento

Se aplicó la batería compuesta por los instrumentos con las variables de estudio (Anexo 1) en distintos puntos de la Ciudad de México y Área Metropolitana. Se pidió la participación voluntaria, anónima y confidencial de los participantes a través de la solicitud del consentimiento para colaborar en la investigación y se les aseguró a los participantes que los resultados serán utilizados únicamente con fines de investigación. El tiempo promedio de colaboración fue de 45 minutos.

## Aspectos éticos

Los instrumentos y cuestionarios aplicados durante la investigación no tienen repercusiones psicológicas o cognitivas que puedan alterar la salud mental de los participantes. De igual manera las respuestas y la información dada son confidenciales y con uso estrictamente para la investigación.

## Tratamiento estadístico

Se realizaron análisis estadísticos bivariados a través de correlaciones Producto-Momento de Pearson. La información se analizó con el paquete estadístico SPSS, versión 15.0.

## CAPÍTULO 5. Resultados

Se realizaron correlaciones producto-momento de Pearson para conocer la relación entre las barreras y los facilitadores de la comunicación, y los estilos de poder con las estrategias de mantenimiento de las relaciones de pareja en hombres y mujeres adultos.

En la Tabla 11 se muestran las correlaciones entre las barreras de la comunicación con las estrategias de mantenimiento tanto en hombres como en mujeres. En el caso de los hombres, se observa que el factor Personalidad Negativa se asocia de manera negativa y estadísticamente significativa con los seis factores de las estrategias de mantenimiento. Los factores Monotonía, Timidez e Inseguridad se asocian de forma negativa y significativa con la mayoría de los factores de las estrategias de mantenimiento (a excepción del factor Auto-modificación). Los factores Deshonestidad y Violencia no se asociaron con las estrategias de mantenimiento.

En las mujeres, se observa que el factor Personalidad Negativa se asocia negativa y significativamente únicamente con la Empatía; asimismo, el factor Monotonía se asocia de manera negativa con las siguientes estrategias de mantenimiento: Comunicación-convivencia, Lealtad y Empatía. El factor Timidez correlaciona de manera negativa con la Comunicación-convivencia, la Lealtad, la Empatía y la Protección; el factor Inseguridad correlaciona de manera negativa y significativa con el factor Comunicación-convivencia, al igual que en los hombres, los factores Deshonestidad y Violencia no se asociaron de manera significativa con las estrategias de mantenimiento.

Tabla 11.

*Correlaciones entre barreras de la comunicación con estrategias de mantenimiento de las relaciones de pareja, hombres y mujeres.*

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	Media	D.E.
1.PN	-	.605**	.756**	.722**	.700**	.726**	-.282**	-.196**	-.212**	-.194**	-.226**	-.161*	2.75	1.08
2.DES	.603**	-	.559**	.609**	.688**	.794**	-.077	-.060	-.044	-.079	-.085	-.058	2.71	1.33
3.MONO	.758**	.608**	-	.769**	.673**	.726**	-.312**	-.278**	-.268**	-.281**	-.249**	-.120	2.28	1.07
4.TIMI	.616**	.626**	.767**	-	.670**	.743**	-.263**	-.240**	-.203**	-.241**	-.152*	-.055	2.15	1.05
5.VIO	.635**	.691**	.734**	.758**	-	.749**	-.093	-.101	-.082	-.110	-.066	-.062	2.26	1.31
6.INSE	.689**	.773**	.733**	.760**	.744**	-	-.193**	-.180*	-.151*	-.195**	-.180*	-.105	2.52	1.23
7.F1EM	-.088	-.118	-.186*	-.207**	-.065	-.144*	-	.914**	.920**	.917**	.829**	.682**	4.30	0.72
8.F2EM	-.111	-.067	-.187**	-.167*	-.103	-.079	.854**	-	.909**	.910**	.802**	.670**	4.38	0.71
9.F3EM	-.160*	-.130	-.230**	-.199**	-.082	-.123	.828**	.818**	-	.880**	.802**	.703**	4.33	0.73
10.F4EM	-.069	-.084	-.126	-.156*	-.020	-.063	.847**	.766**	.718**	-	.807**	.647**	4.36	0.80
11.F5EM	-.091	-.047	-.129	-.138	-.039	-.054	.572**	.513**	.557**	.656**	-	.688**	4.17	0.75
12.F6EM	-.087	-.047	-.073	.000	.046	-.035	.512**	.509**	.585**	.514**	.571**	-	3.82	0.73
Media	2.93	2.81	2.40	2.15	2.26	2.53	4.30	4.43	4.26	4.32	3.92	3.69		
D.E.	1.09	1.33	1.19	1.14	1.28	1.23	0.63	0.60	0.62	0.71	0.80	0.73		

**Nota:** Los datos de la parte superior derecha corresponden a los hombres de la muestra (N=197) y los de la parte inferior izquierda corresponden a las mujeres (N=189). Los factores de las barreras de comunicación son: 1.- PN= Personalidad Negativa; 2. DES= Deshonestidad; 3.- MONO= Monotonía; 4.- TIMI = Timidez; 5.-VIO = Violencia; 6.- INSE = Inseguridad y los factores de estrategias de mantenimiento son: 7.-F1EM = Comunicación-convivencia; 8.-F2EM = Lealtad; 9.- F3EM = Empatía; 10.- F4EM = Protección; 11. F5EM= Sexualidad-Ternura; 12. F6EM= Auto modificación.

\* $p \leq 0,05$  y \*\* $p \leq 0,01$

Respecto a los facilitadores de la comunicación, en la Tabla 12 se presentan las correlaciones entre los facilitadores de la comunicación con las estrategias de mantenimiento de las relaciones de pareja en los hombres y las mujeres. En los hombres, se observa que los factores Actitud Positiva, Respeto, Complementariedad y Negociación se asocian de manera positiva y significativa con todos los factores de estrategias de mantenimiento; mientras que en las mujeres, el factor Actitud Positiva tiene una correlación positiva y significativa con la mayoría de los factores de las estrategias de mantenimiento, empero, con el factor Automodificación no se encontró una asociación estadísticamente significativa. Por otro lado, los factores Respeto y Complementariedad presentan una relación positiva y significativa con todos los factores de las estrategias de mantenimiento. Finalmente, el factor Negociación se asocia de forma positiva y significativa con los factores Comunicación- Convivencia y Lealtad.

Finalmente, en la Tabla 13, se muestran las correlaciones entre los estilos de poder y las estrategias de mantenimiento en hombres y mujeres. En los hombres, el factor Hostilidad se asocia de manera negativa y significativa con las siguientes estrategias de mantenimiento: Comunicación-convivencia; Lealtad, Empatía, Protección y Sexualidad- Ternura. Los factores que denotan estilos de poder positivos, a saber, Democrático, Afectuoso, Tranquilo y Negociador se asocian de manera positiva y significativa con los seis factores de las estrategias de mantenimiento; sin embargo, el factor Autoritario se asocia de manera negativa con los factores: Comunicación-convivencia; Lealtad, Empatía y Sexualidad-Ternura. El factor Sumiso, se asocia de manera negativa y significativa con las estrategias de mantenimiento: Comunicación-convivencia, Lealtad y Empatía.

En las mujeres, el factor Hostil se asocia de manera negativa y significativa con las estrategias de mantenimiento: Comunicación-convivencia; Lealtad y Empatía. El factor Democrático se asocia positiva y significativamente con cinco estrategias de mantenimiento: Comunicación-convivencia, Lealtad, Empatía, Protección y Sexualidad-ternura. El factor Afectuoso se asocia positiva y significativamente con todas las estrategias de mantenimiento; el factor Tranquilo se asocia positiva y significativamente con las siguientes estrategias de mantenimiento: Comunicación-convivencia; Lealtad, Empatía y Protección; el factor Sumiso se relaciona de manera positiva y significativa con la Automodificación y finalmente, el factor Negociador presenta una correlación positiva y significativa con la Comunicación-convivencia y la Lealtad. Es importante señalar, que el Factor Autoritario no se correlacionó con las estrategias de mantenimiento.

Tabla 12.

*Correlaciones entre facilitadores de la comunicación con estrategias de mantenimiento de las relaciones de pareja, hombres y mujeres.*

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Media	D.E.
1.AP	-	.908**	.848**	.773**	.467**	.473**	.447**	.443**	.382**	.301**	4.31	0.77
2.RES	.914**	-	.783**	.682**	.442**	.427**	.409**	.410**	.356**	.285**	4.28	0.87
3.COM	.702**	.677**	-	.742**	.444**	.410**	.421**	.399**	.385**	.331**	4.12	0.88
4.FNEGO	.571**	.493**	.579**	-	.278**	.302**	.307**	.271**	.227**	.167*	4.27	0.92
5. F1EM	.427**	.419**	.309**	.214**	-	.914**	.920**	.917**	.829**	.682**	4.30	0.72
6. F2EM	.429**	.433**	.301**	.167*	.854**	-	.909**	.910**	.802**	.670**	4.38	0.71
7. F3EM	.371**	.365**	.273**	.131	.828**	.818**	-	.880**	.802**	.703**	4.33	0.73
8. F4EM	.362**	.371**	.308**	.131	.847**	.766**	.718**	-	.807**	.647**	4.36	0.80
9. F5EM	.205**	.258**	.214**	.061	.572**	.513**	.557**	.656**	-	.688**	4.17	0.75
10.F6EM	.135	.150*	.166**	-.028	.512**	.509**	.585**	.514**	.571**	-	3.82	0.73
Media	4.34	4.31	4.10	4.26	4.30	4.43	4.26	4.32	3.92	3.69		
D.E.	0.76	0.84	0.85	0.89	0.63	0.60	0.62	0.71	0.80	0.73		

**Nota:** Los datos de la parte superior derecha corresponden a los hombres de la muestra (N=197) y los de la parte inferior izquierda corresponden a las mujeres (N=189). Los factores de los estilos de poder son: 1.- AP = Actitud Positiva; 2.- RES = Respeto; 3.- COM = Complementariedad; 4.- FNEGO = Negociación y los factores de estrategias de mantenimiento son: 5.-F1EM = Comunicación-convivencia; 6.-F2EM = Lealtad; 7.- F3EM = Empatía; 8- F4EM = Protección; 9. F5EM= Sexualidad-Ternura; 10. F6EM= Auto modificación. \* $p \leq 0,05$  y \*\* $p \leq 0,01$

Tabla 13.

*Correlaciones entre estilos de poder con estrategias de mantenimiento de las relaciones de pareja, hombres y mujeres.*

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	Media	D.E.
1.HOS	-	-.160*	-.115	-.132	.601**	.447**	-.283**	-.215**	-.189**	-.178*	-.148*	-.163*	-.031	2.16	1.22
2.DEMO	-.245**	-	.705**	.718**	-.131	-.056	.320**	.470**	.430**	.410**	.386**	.353**	.315**	5.77	1.13
3.AFEC	-.249**	.680**	-	.623**	-.083	.034	.203**	.436**	.411**	.430**	.365**	.363**	.377**	5.48	1.37
4.TRAN	-.299**	.756**	.684**	-	-.199**	-.014	.259**	.327**	.307**	.299**	.280**	.234**	.250**	5.48	1.34
5.AUTO	.633**	-.220**	-.258**	-.366**	-	.444**	-.283**	-.173*	-.185**	-.172*	-.133	-.160*	-.035	2.20	1.30
6.SUMI	.263**	-.077	-.002	-.013	.324**	-	-.201**	-.169*	-.154*	-.184**	-.088	-.117	.032	2.54	1.30
7.NEGO	-.210**	.203**	.104	.150*	-.134	-.168*	-	.278**	.302**	.307**	.271**	.227**	.167*	4.27	0.92
8.F1EM	-.145*	.321**	.452**	.305**	-.087	-.038	.214**	-	.914**	.920**	.917**	.829**	.682**	4.30	0.72
9.F2EM	-.162*	.270**	.407**	.274**	-.078	.034	.167*	.854**	-	.909**	.910**	.802**	.670**	4.38	0.71
10.F3EM	-.233**	.186*	.341**	.177*	-.134	.023	.131	.828**	.818**	-	.880**	.802**	.703**	4.33	0.73
11.F4EM	-.037	.222**	.378**	.224**	-.053	-.001	.131	.847**	.766**	.718**	-	.807**	.647**	4.36	0.80
12.F5EM	-.013	.189**	.247**	.121	-.018	.059	.061	.572**	.513**	.557**	.656**	-	.688**	4.17	0.75
13.F6EM	-.030	.131	.259**	.100	.081	.222**	-.028	.512**	.509**	.585**	.514**	.571**	-	3.82	0.73
Media	2.13	5.58	5.17	5.33	2.27	2.31	4.26	4.30	4.43	4.26	4.32	3.92	3.69		
D.E	1.10	1.16	1.58	1.42	1.44	1.22	0.89	0.63	0.60	0.62	0.71	0.80	0.73		

**Nota:** Los datos de la parte superior derecha corresponden a los hombres de la muestra (N=197) y los de la parte inferior izquierda corresponden a las mujeres (N=189). Los factores de los estilos de poder son: 1.- HOS = Hostil; 2.- DEMO = Democrático; 3.- AFEC = Afectuoso; 4.- TRAN = Tranquilo; 5.- AUTO = Autoritario; 6.- SUMI = Sumiso; 7.- NEGO = Negociador y los factores de estrategias de mantenimiento son: 8.- F1EM = Comunicación-convivencia; 9.- F2EM = Lealtad; 10.- F3EM = Empatía; 11.- F4EM = Protección; 12. F5EM= Sexualidad-Ternura; 13. F6EM= Auto modificación. \* $p \leq 0,05$  y \*\* $p \leq 0,01$

## CAPÍTULO 6. DISCUSIÓN

Los principales hallazgos indican que en hombres las barreras de comunicación, asociada con la estrategia de mantenimiento Comunicación-convivencia son: personalidad negativa, monotonía, timidez e inseguridad; es consistente con Hawkins y Weisberg, (1980) en su definición de estilo Controlador y Especulativo con los hombres ya que, delimitan acciones, carecen de claridad en sus sentimientos y emociones al sentir y expresarlos con su pareja, demuestran la falta de confianza, afecto, interés físico-sexual, así como la auto modificación.; Y como consecuencia se sienten inseguros de querer tener un compromiso. Así mismo Nina (1991) en uno de sus estudios las mujeres consideran a sus parejas como reservadas, es decir no expresivos.

Con base al estudio, la asociación negativa de las barreras de comunicación con la estrategia de mantenimiento empatía se identifica con el estilo Convencional definido por Hawkins y Weisberg (1980) pues los hombres evitan o disculpan lo que está ocurriendo en ese momento, es decir ignoran lo que esté pasando en la relación generando el desinterés.

Por otro lado en las mujeres la barrera de personalidad negativa está asociada negativamente con la empatía pues el pensar u observar esta personalidad evita la comunicación. Rivera et al. (2004) mencionan que un factor causante de conflicto es la personalidad, refiriéndose a la forma de ser, pero en este caso se enfoca más en aspectos negativos, como la molestia, mal carácter, estrés, enojo, etc.

Si un miembro de la pareja siente miedo, pena, culpa al expresarle a su pareja inconformidades que acontecen en la relación, quizá opte por no hacerlo ya que se sentirá rechazado, dichas características alude a las barreras de comunicación monotonía y timidez que presentaron las mujeres de manera negativa en el estudio.

Tanto en hombres como mujeres los factores de las barreras de comunicación deshonestidad y violencia no se obtuvieron asociaciones significativas con las estrategias de mantenimiento. Lo cual difiere con las investigaciones de Nina (1991) pues indica que los hombres consideran que sus esposas utilizan en mayor medida un estilo violento; ya sea que al comunicarse se muestren agresivas, nerviosas o temperamentales.

Una estrategia de mantenimiento que se ve afectada tanto en hombres y mujeres por las barreras de comunicación, así como se asocia positivamente con los facilitadores es Sexualidad- Ternura, dicha estrategia es importante ya que solventan el trabajo de Epinosa (2006) en su estudio sobre Satisfacción Sexual y Asertividad Sexual, los resultados arrojan que los principales elementos para que se dé una buena relación de pareja y una satisfacción marital y sexual son principalmente, comunicación efectiva y asertiva. Así como su contraparte, encontró que en los desacuerdos de pareja y las insatisfacciones maritales y sexuales se deben principalmente a problemas en la comunicación. De igual manera La comunicación es una de las funciones de la sexualidad, además de la reproducción y el placer erótico. Su importancia en las relaciones sexuales se evidencia en investigaciones acerca de las disfunciones sexuales donde la empatía y la asertividad son habilidades comunicativas consideradas elementos esenciales para el tratamiento de las mismas (González 2006 & Torres, 2001 en Domínguez, 2009).

Respecto a los facilitadores de la comunicación en hombres tuvieron una asociación positiva con todas las estrategias de mantenimiento, estos datos muestran por un lado, el efecto de la cultura en las relaciones interpersonales, al respecto, Díaz-Guerrero (1994) mencionaba que para el mexicano es muy importante mantener las relaciones interpersonales en armonía, ser atento y cortés no dejando afuera la relación de pareja. Por otro lado, el uso de estilos de comunicación positivos facilitan la mutua comprensión, el respeto y la toma responsable de decisiones en la pareja y que esta relación funcione (Armenta & Díaz-Loving, 2006; Díaz-Loving & Rivera Aragón, 2010; Flores Galaz, Cauich & Marentes, 2007). De igual manera Stafford, et al. (1991) menciona que para conservar una relación es necesaria la comunicación que expresa la validación o soporte del amor incondicional acentuando el amor por la pareja.

Las mujeres por su parte el factor de actitud positiva y el de respeto, son consistentes con factores que se han encontrado en escalas de estilos de comunicación por ejemplo el estilo positivo de Nina (1991) y el estilo social afiliativo y social normativo de Sánchez y Díaz-Loving (2003) donde la forma de comunicarse se caracteriza por la amabilidad, la educación, la comprensión y el afecto. Mientras que la Complementariedad es similar al estilo de comunicación empático de Sánchez y Díaz-Loving (2003). la forma de comunicarse es consecuente, comprensivo y se piensa en el otro. No obstante las parejas que tienen una comunicación constante experimentan una reducción de incertidumbre (Parques & Adelman, 1983, en Ogolovsky 2009).

Por otro lado el estudio presente concuerda con estudios de Drigotas y sus colaboradores (1995 en Overall, Sibley & Travaglia 2010), ya que al realizar actos leales y estos son vistos por la pareja es probable que se obtenga una respuesta positiva por parte de la pareja y por lo tanto se pueda restaurar o mantener la relación.

En cuanto a los estilos de poder ejercidos por los hombres que son viables para las estrategias de mantenimiento son aquellos que denotan estilos de poder positivos, que son Democrático, Afectuoso, Tranquilo y Negociador. Lo cual va en el mismo sentido, a lo encontrado por Rivera-Aragón y Díaz (2002) pues se observa que los hombres representan un estilo más afectuoso que las mujeres, es decir son más cariñosos, dulces y tiernos. Cabe mencionar que las mujeres también se relacionan con los estilos positivos, sin embargo los hombres tuvieron puntuaciones más altas asociándose con todas las estrategias de mantenimiento. En el caso de las mujeres el único estilo que se relaciona con todas las estrategias de mantenimiento es el Afectuoso. Como menciona Díaz-Guerrero (1994), la mayor parte del poder que adquiere la mujer es a través de su conducta amorosa. De igual manera tienden a adoptar un estilo de poder sumiso para obtener lo que quieren o desean.

El estilo de poder Autoritario y Sumiso, sólo se ve ejercido por los hombres aunque su asociación es negativa con las estrategias de mantenimiento. En las mujeres, el estilo de poder sumiso se asocia con la estrategia de auto modificación, dichos resultados concuerdan con los modelos sobre poder, pues indican que no existiría este fenómeno si no existiera la dualidad autoridad-sumisión, puesto que para poder ejercer el poder se necesita de una autoridad (autoritarismo) y de subordinado (sumisión) (Rivera-Aragón y Díaz, 2002). No obstante no se descarta que las Premisas Historio Socio Culturales (PHSC) estén implícitas, pues en la cultura mexicana la definición de poder está dada a medida de que el hombre ejerce autoridad y la mujer sumisión. (Díaz- Loving, 2017). Si bien en las mujeres no se presentó relación de las estrategias de mantenimiento en el estilo de poder Autoritario y Sumiso concuerdan con Corrales (1975, en Ting-Toomey, 1984) pues los bajos niveles de satisfacción marital se asocian con una estructura donde la mujer ejerce poder autoritario y

el poder de control en la relación de pareja. Asimismo, Frieze (1999) considera que en el sexo los hombres frecuentemente se identifican como competitivos, dominantes, audaces y fuertes; mientras que las mujeres se ven como débiles, tiernas y sumisas.

En mujeres el estilo de poder Democrático, Tranquilo y Negociador tuvieron relación con las estrategias de mantenimiento que hacen que la pareja exprese sus emociones, sentimientos y pensamientos de forma clara, demuestran confianza, sinceridad e interés.

Los estilos de poder que se asocian negativamente con las estrategias de mantenimiento en mujeres es el Hostil mientras que para los hombres es Hostil, Autoritario, y Sumiso. Díaz-Loving (2002) indican que una pareja con estilo Autoritario no tiende a ser cariñosa, dulce, calmada y amable. Rivera (2000) menciona que el hecho de utilizar estilos de poder negativos conducen a un estilo de resolución de conflictos negativos, implicando una baja satisfacción marital.

Los estilos de poder negativo ejercidos por los miembros de la pareja se asocian de manera negativa con las estrategias de mantenimiento ya que van en sentido contrario a las fortalezas y facilitadores de la comunicación que promuevan el mantenimiento. Demos (1998) señala que las parejas en conflicto suelen interpretar mal lo que la pareja les comunica, mostrando una frecuencia de desacuerdos superior a la de los acuerdos, reaccionan a la defensiva frente a los comentarios negativos que les hacen, mientras que suelen ignorar los comentarios y comportamientos positivos, además de que parecer tener deteriorada la capacidad de empatía, la capacidad de expresar sentimientos apropiadamente y la capacidad de escuchar.

En esta línea las investigaciones encuentran que las parejas donde no hay satisfacción predominan interacciones donde se intercambian afectos negativos entre ambos miembros

de la pareja (Gottman, 1979, en Novas & Moreno, 2011), lo cual conlleva a que la falta de satisfacción omita las estrategias de mantenimiento.

Asimismo, la investigación presentada fortalece lo encontrado en la literatura pues las conductas de mantenimiento son un fuerte indicador para conocer la calidad de la relación y aspectos como el compromiso, control mutuo, la vinculación y el respeto, no obstante ayudan a predecir conductas de mantenimiento negativas tales como la evitación, infidelidad, búsqueda de control, espionaje, conflicto destructivo y los celos ( Goodboy & Myers, 2010 en García & Romero, 2012).

### **Conclusiones Generales**

Con base a lo expuesto las Escalas de Barreras y Facilitadores de la Comunicación abordan el área individual pues la parte cognoscitiva de la comunicación, o sea, lo que cada quien piensa que le facilita o le dificulta comunicarse con su pareja (Baxter & Braithwaite, 2008), es importante ya que lo que el sujeto piense y siente repercute en el comportamiento del otro y crea una serie de patrones que impactan la dinámica de cada pareja (Floyd, 1988 en Villanueva, Rivera, García, 2017).

En México, hombres y las mujeres creen que las relaciones de pareja deben ser satisfactorias y equitativas, además indican que las parejas deben solucionar problemas y comunicarse para lograr que la relación funcione (Díaz & Rivera, 2010; Flores, Cauich & Marentes, 2007; Nina Estrella, 1991; Roca Cogordan, 2003; Sánchez Aragón & Díaz-Loving, 2003), por ello, la idea de que el hombre es superior a la mujer ha quedado a lado, lo que conlleva a una mayor disposición y apertura a las relaciones interpersonales, esto puede derivarse de los

resultados de estudios que demuestran que a mayor educación, mayor rebelión a los preceptos de la cultura tradicional con excepción de los que se refieren al amor y la lealtad (Díaz-Guerrero, 2000).

La investigación empírica respecto a las variables presentadas en esta investigación es una aportación para la psicología social y la investigación ya que demostraron puntuaciones elevadas y confiables.

Es por ello la importancia de estudiar los estilos de poder en la pareja, así como conocer el proceso de la comunicación interpersonal ya que radica en proponer intervenciones de entrenamiento de estilos constructivos, donde la pareja prevenga, reduzca y evite conflictos que le ayudarán a emplear propuestas de solución que les permitan mantener sus relaciones de pareja.

### Alcances y limitaciones

Debido a que las puntuaciones de las variables fueron altas se sugiere realizar modelos predictivos que permitan identificar riesgos y oportunidades que refuercen las estrategias de mantenimiento para que las relaciones de pareja se mantengan unidas. De este modo el psicólogo que apoya a las parejas podrá emplear la forma o estilo de comunicación que ayude al mantenimiento de la misma.

Las limitaciones que se encontraron en el estudio fue la poca disposición de algunos participantes para poder implementarles los instrumentos, ya sea por falta de tiempo o de ganas.

## Referencias

- Allen, E.S., Baucom, D.H., Burnett, C.K., Epstein, N. y Rankin-Esquer, L.A. (2001). *Decision-making power, autonomy, and communication in remarried spouses compared with first-marriage spouses*, *Family Relations*, 50(4), 326-333.
- Anaya, C. y Bermúdez, L. (2002). *Prevención del problema en la pareja: Programa breve de entrenamiento premarital en habilidades de comunicación, solución de conflicto y reforzamiento recíproco*. Tesis de Licenciatura en Psicología. Facultad de Psicología. México: UNAM
- Andersen, P. A. (1999). *Nonverbal Communication: Forms and Functions*. Mountain View, CA: Mayfield.
- Andersen, P. A., Guerrero, L. K. y Jones, S. M. (2006). *Nonverbal Behavior in Intimate Interactions and Intimate Relationships*. En V. Manusov y M. L. Patterson (Eds.). *The sage Handbook of Nonverbal Communication* (pp. 259-277). Thousand Oaks, CA: sage.
- Aragón, R. S. (2012). *Comunicación Emocional en las Relaciones Románticas: Diseño y Validación de una Medida en México*. *Interpersona*, 6(2), 1-99.
- Armenta H., Sánchez A. C. R., Díaz. L. R. (2014). *Efectos de la Cultura sobre las Estrategias de Mantenimiento y Satisfacción Marital*. *Acta de investigación psicológica*, 4(2), 1572-1584. Recuperado [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2007-48322014000200009&lng=pt&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-48322014000200009&lng=pt&tlng=es).
- Armenta Hurtarte, C. y Díaz-Loving, R. (2008). *Comunicación y Satisfacción: Analizando la Interacción de Pareja*, *Psicología Iberoamericana*, 16(1), 23-27.
- Ayres, J. (1983). *Strategies to maintain relationships: Their identification and perceived usage*. *Communication quarterly*, 31, 62-67.

- Barrio, J. A. E. (2008). Una estrategia de amor: la renuncia al poder. *Norte de Salud Mental*, 7(31), 4.
- Baxter, L. & Braithwaite, D. (Eds.)(2008). *Engaing theories in Interpersonal Communication: Multiple Perspectives*. USA: Sage Publications.
- Bentley, C., Galliher, R. & Ferguson, T. (2007). *Associations among aspects of interpersonal power and relationship functioning in adolescent romantic couples*, *Sex Roles*, 57,483-495.
- Bosch F., E. & Ferrer-Pérez, V. & García-Buades, E. & C. Ramis P, M & M., C. & Navarro G., C. & Torrens, G. (2008). Del mito del amor romántico a la violencia contra las mujeres en la pareja. ResearchGate (en línea): [Fecha de consulta: 27 de octubre de 2018] Disponible en: [https://www.researchgate.net/publication/39712224\\_Del\\_mito\\_del\\_amor\\_romantic\\_o\\_a\\_la\\_violencia\\_contra\\_las\\_mujeres\\_en\\_la\\_pareja/download](https://www.researchgate.net/publication/39712224_Del_mito_del_amor_romantic_o_a_la_violencia_contra_las_mujeres_en_la_pareja/download)
- Boulding, K.E. (1994) *Las tres caras del poder*. México: Paidós.
- Buss, D. M; Schackelford, T. K; Kirkpatrick, L. A. & Larsen, R. J. (2001). *A Half Century of Mate Preferences: The Cultural Evolution of Values*. *Journal of Marriage and Family*, 63, 491-503.
- Canary, D. & M. Dainton (2006). *Maintaining relationships*. En A. Vangelisti y D. Perlman [eds.]. *The Cambridge Handbook of Personal Relationships*. Nueva York: Cambridge University Press, pp. 615-636.
- Canary, D. J, Stafford, L. (1994). *Maintaining relationships through strategic and routine interaction*. In D.J. Canary L. Stafford (Eds.), *Communication and relational maintenance* (pp. 3-22). San Diego CA: Academic Press.
- Canary, D. J. Dainton, M. (2003). *Maintaining relationships through communication: Relational, contextual, and cultural variations*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.

- Canary, D. J., Stafford, L. (1992). Relational maintenance strategies and equity in marriage. *Communication Monographs*, 59, 243-267.
- Cartwright, D. & Z. Alvin (1959). A field theoretical conception of power, en D. Cartwright, *Studies in social power*, Ann Arbor: University of Michigan, 183-220.
- Carvajal, K (1999). Insatisfacción y desarmonía marital en relación con la comunicación en pareja. Tesis Inédita de licenciatura en Psicología, Universidad de las Américas Puebla. Santa Catarina Mártir. Puebla.
- Cordova, JV, Gee, CB, y Warren, LZ (2005). Habilidad emocional en el matrimonio: la intimidad como mediadora de la relación entre habilidad emocional y satisfacción conyugal. *Revista de psicología social y clínica*, 24 (2), 218-235
- Cornelius, T.L., Alessi, G. y Shorey, R.C. (2007). The effectiveness of communication skills training with married couples: does the issue discussed matter? *The Family Journal*, 15, 124-132.
- Corsi, J., Dohmen, M. J. y Sotés, M. A. (2004) *Violencia masculina en la pareja*. México: Paidós.
- Creus, Nicolás. (2013). El concepto de poder en las relaciones internacionales y la necesidad de incorporar nuevos enfoques. *Estudios internacionales (Santiago)*, 45(175), 63-78. <https://dx.doi.org/10.5354/0719-3769.2013.27372>
- Dainton, M. & Aylor. B. (2002), *Routine and strategic maintenance efforts: Behavioral patterns, variations associated with relational length, and the prediction of relational characteristics*. *Communication Monographs*, 69(1), 52-66.
- Demos, J (1998) *Conflicto y crisis en pareja*. Revista de Psicología en línea Recuperado: [www.caminito.com/vivirmejor/conflictos.html](http://www.caminito.com/vivirmejor/conflictos.html)
- Díaz-Guerrero, R. (1994). *Psicología del mexicano*. México: Trillas.
- Díaz-Guerrero, R. (2003). *Bajo las garras de la cultura*. *Psicología del Mexicano 2*. México, D.F.: Trillas

- Dindia, K. (2000). *Relational maintenance*, En C. Hendrick y S. Hendrick [eds.]. *Close Relationships: a Sourcebook*. Thousand Oaks: Sage Publication, pp. 287-299.
- Dindia, K., Baxter, L. A. (1987). *Strategies for maintaining and repairing marital relationships*. *Journal of Social and Personal Relationships*, 10, 163-173.
- Dindia, K., Canary, D. J. (1993). *Definitions and theoretical perspectives on maintaining relationships*. *Journal of Social and Personal Relationships*, 10, 255-271.
- Driver, J. L. & Gottman, J. M. (2004), *Daily marital interactions and positive affect during marital conflict among newlywed couples*. *Family Process*, 43(3), 301-314.
- Duck, S. W. (1988). *Relating to others*. Chicago: Dorsey
- Duck, S. W. (1994). *Steady(s) he goes: Relational maintenance as a shared meaning system*. In D.J. Canary L. Stafford (Eds.), *Communication and relational maintenance* (pp. 45-60). New York: Academic press.
- Emerson, R. (1962). *Power dependence relations*. *American Sociological Review*, 27 (1), 31- 41.
- Espinosa, H. J. A (2006). *Estudio de correlación entre satisfacción sexual y asertividad sexual*. *Archivos Hispanoamericanos de Sexología*. Vol XII, (2)
- Etcheverry, P., E, Le, B., W., U, T., F, y Wei, M. (2013). *Attachment and the investment model: Predictors of relationship commitment, maintenance, and persistence*. *Personal relationships*. 20 (3), 546-567.
- Etzioni, A. (1961). *A Comparative Analysis of Couples Organizations*. Nueva York: Macmillan.

- Fajardo, E.L. (2009). A propósito de la comunicación verbal. Forma y Función [en línea] 2009, 22 (Julio-Diciembre): [Fecha de consulta: 27 de octubre de 2018] Recuperado de: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21916691006>> ISSN 0120-338X
- Flores, G., Rivera, A y Díaz–Loving, R. (2003). *Estilos y estrategias de poder: una comparación intracultural*. Psicología Iberoamericana. 11(4), 265-272.
- Flores-Galaz M. M., Díaz Loving, R., Rivera Aragón, S., & Chi, C. A. L. (2005). *Poder y negociación del conflicto en diferentes tipos de matrimonio*. Enseñanza e investigación en Psicología, 10,2, 337-357.
- Foucault, M. (1979). *Microfísica del poder*. España: La Piqueta.
- García–Meraz, M. (2007) *Inicio, mantenimiento y disolución de la pareja: Sociocultura y valores en parejas el norte, centro, sur de la república mexicana*, Tesis de doctorado. México: Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- García–Meraz, M. y Guzmán, R (2010). *De la elección a la disolución de la relación de pareja: atracción, valores y estatus*. La psicología social en México, 13 (1), 199-207.
- García-Meraz, M. y Martínez, J. (2010). *Construcción y validación de un instrumento de elección de pareja en las áreas de interacción y características de la pareja*, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, 163-194.
- Garrido. A. Reyes, A.G., Torres, L.E y Ortega. S. (2007) La pareja un asunto a negociar. *Enseñanza e investigación en psicología*. 12(02).385-396.
- Giles, H. y Le Poire, B. A. (2006). Introduction: The ubiquity and social meaning fullness of nonverbal communication. En V. Manusov y M. L. Patterson (Eds.). *The sage Handbook of Nonverbal Communication* (pp. 15-27). London: sage Publications.
- Guerrero, L. K., Andersen, P. A. y Afifi, W. A. (2007). *Close Encounters: Communication in Relationships*. Thousand Oaks, CA: sage Publications.

- Hawkins, J., Weinsberg, C. & Ray, D. (1997). *Marital communication and attachment process*. Journal of Marriage and Family, 39, 479-490.
- Hawkins, J., Weisberg C. & Ray, D. (1980). *Spouse differences in communication style: preference, perception, behavior*. Journal of Marriage and the Family, (August): 585-593.
- Homans, G.C. (1961). *Social behavior: it's elementary forms*. Nueva York: Harcourt, Brace and World.
- Kimble, C., Hirt, E., Díaz-Loving, R., Hosch, H., Lucker, G.W., Zarate, M. (2002). *Psicología Social de las Américas*. México: Pearson Educación.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2011) *Catálogo del Sistema Nacional de Clasificación de Ocupaciones*. (SINCO).Recuperado de <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/clasificaciones/sinco/sinco.aspx>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2016). *Nupcialidad*. Recuperado de: <http://www.beta.inegi.org.mx/temas/nupcialidad/>
- James V. C., Gee C. B., Warren L. Z. (2005). *Destreza emocional en el matrimonio: intimidación como mediador de la relación entre la destreza emocional y la satisfacción matrimonial* .Revista de Psicología Social y Clínica: vol. 24, No. 2, pp. 218-235.
- Ledbetter, A. M., Stassen-Ferrara, H., M., & Dowd, M., M. (2013). Comparing equity and self-expansion theory approaches to relational maintenance. *Personal relationships*, 20 (1), 38-51.
- Lomov B. F. (2005). El Problema de la Comunicación en Psicología. Psicología General. La Habana: Félix Varela.
- López B, C., y Rivera A. S., y Reyes L, I. (2007). *Inventario de estrategias de mantenimiento de la amistad*. Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación. Evaluación Psicológica, 1 (23), 23-39.

- Luhmann, N. (2005.). *Poder*. Barcelona: Anthropos.
- Martínez, J. (2006) *Amores que duran ... y duran y duran*. México: Editorial Pax.
- Merolla, A., J. (2014). The role of hope in conflict management and relational maintenance. *Personal relationships*, 21 (3), 365-386.
- Merolla, A.J., (2012). Connecting here and there: A model of long-distance relationship maintenance *Personal relationships*, 19 (4), 775-795.
- Merolla, A.J., (2017). A longitudinal analysis of financial loss, anxiety, destructive conflict, and relational maintenance. *Personal relationships*, 24 (4), 729-747.
- Miller, S., Nunnally, E. & Wackman, D. (1976). *A communication training program for couples*. *Social Casework*. (January).
- Minuchin, S. y Fishman, H. (1984). *Técnicas de terapia familiar*. México: Paidós.
- Nardone, G. (2006). *Corrígeme si me equivoco: Estrategias de diálogo en la pareja*. Barcelona: Ed. Herder.
- Nina, E. R. (1991). *Comunicación marital y estilos de comunicación: construcción y validación*. Tesis de Doctorado: Facultad de Psicología. México: UNAM.
- Nina-Estrella, R. (2011). ¿Que nos mantiene juntos? Explorando el compromiso y las estrategias de mantenimiento en la relación marital. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 13 (2), 197-220.
- Norton, R. (1983). *Communicator style: Theory, application and measures*. Beverly Hills, CA: Sage Publishers.
- Norton, R. W. (1978). *Foundation of a communicator style construct*. *Human Communication Research*, 4(2), 99- 112

- Ogolsky, B., G. (2009). Deconstructing the association between relationship maintenance and commitment: Testing two competing models. *Personal relationships* 16 (1), 99-115.
- Overall, N. C., Sibley, C.G., y Travaglia, L.K. (2010). Loyal but ignored: The benefits and costs of constructive communication behavior. *Personal relationships*, 17 (1), 127-148.
- Pantoja, P. y Santamaría, C. (2007). *La comunicación como alternativa en la solución de los problemas de la pareja*. Tesis de licenciatura. Facultad de Estudios Superiores Iztacala. México: UNAM.
- Pearson, J. (1993). *Comunicación y género*. Barcelona: Paidós.
- Quintero, E., & Barreto, I., & Rincón-Vásquez, J., & Velandia, M. A. (2016). Relación entre percepción de poder y prácticas de consumo en la categoría de diversión de personas LGBT. *Suma Psicológica*, 23 (2), 90-100.
- Retana, B. y Sánchez-Aragón, R (2006) *¿Por qué y cómo es que se mantienen las relaciones apasionadas?* La psicología social en México, 11 (1), 810-817.
- Retana, B. y Sánchez-Aragón, R (2006) *Adicción al amor: confrontando perspectivas entre adolescentes y adultos*. Enseñanza e investigación en Psicología. 12(01), 147-151.
- Rhoades, G.K. & Stocker, C.M. (2006). *Can spouses provide knowledge of each other's communication patterns? A study of self-reports, spouses' reports, and observational coding*, *Family Process*, 45(4), 499-511.
- Rivera A., S. y Díaz-Loving, R. (1999). *Estrategias de poder en la relación de pareja*. En R. Díaz-Loving (Comp.): *Antología psicosocial de la pareja*. México: Porrúa/AMEPSO.
- Rivera, A. S (2000). *Conceptualización, medición y correlatos de poder y pareja: una aproximación etnopsicológica*. Tesis de doctorado. Facultad de Psicología, UNAM.

- Rivera, A. S. Díaz-Loving R. Sánchez A. y Alvarado, H.V. (1996). *Estilos y estrategias de poder en la pareja: un estilo exploratorio*. La psicología social en México, VI, 310-315. México: AMEPSO.
- Rivera, A. S. y Díaz-Loving, R. (2002). *La cultura del poder en la pareja*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Rivera, A. S., Díaz, L. R., Méndez R. F., Jaen C. C. I., García, M. M., Romero, P. A. Y Villanueva O. G. B. T. (2017). *8 escalas: el lado negativo de la relaciones de pareja*. México. El Manual Moderno. ISBN: 978-607-448-652-0
- Roberts, L.J. (2000). *Fire and ice in marital communication: hostile and distancing behaviors as predictors of marital distress*, Journal of Marriage and the Family, 62(3), 693-707.
- Roca-Cogordan, M. (2003). Efectos de los estilos de comunicación y los estilos de negociación en la satisfacción de pareja (Tesis de licenciatura no publicada) Universidad Autónoma Nacional de México, México.
- Rodman, H (1972). *Marital power and theory of resources in cultural context*. Journal Comparative Family Studies: september 3:60-69.
- Rodríguez, N. P.A. (2013). Los estilos de poder y el manejo de conflicto: Una perspectiva de la satisfacción marital. Tesis de Licenciatura. México: Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Rossetto, K. R., (2013). Relational coping during deployment: Managing communication and connection in relationships. Personal relationships, 20 (3), 568-586.
- Rusbult. C.M. Coolsen, J. Kirchner, J. C. (2006). *Commitment*. En A. Vangelisti y D. Perlman [eds.]. The Cambridge Handbook of Personal Relationships. Nueva York: Cambridge University Press, pp. 615-636.

- Safilios- Rothschild, C. (1970, 1976). *The study of family power structure: A review, 1960-1969*. Journal of Marriage and the Family, 32, 539-552.
- Safilios-Rothschild, C. (1990). *The Dimensions of Power distribution in the family*. Contemporary Marriage: The Structure, Dynamics and Therapy, Henry Grunebaum y Jacob Christ. (eds.), Boston. Little, Brown and Company, pp.275-292.
- Sánchez A., R. (2000). *Validación empírica de la teoría bio-psico-socio-cultural de la relación de pareja*. Tesis inédita de doctorado. México: Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- Sánchez, A. R. y Díaz-Loving, R. (2003). Patrones y estilos de comunicación de la pareja: Diseño de un inventario. Anales de psicología. 19 (2), 257-277.
- Sánchez-A. R. y Díaz-Loving, R. (2010). *Evaluación del ciclo de Acercamiento-Alejamiento*. En: R. Díaz-Loving, S. Rivera Aragón (Eds.). Antología psicosocial de la pareja, segunda edición. Asociación Mexicana de Psicología Social, México: Porruúa.
- Sánchez-A., R. y Díaz-Loving, R. (2002). *Autoestima y defensividad. ¿Los integrantes de la interacción saludable con la pareja?* Revista de Psicología Universidad de Chile. 11(2), 19-38.
- Sánchez-Aragón, R. (2009). *Expectativas, percepción de estabilidad y estrategias de mantenimiento en las relaciones amorosas*. Enseñanza e investigación en psicología. 14(02), 229-243.
- Sánchez-Aragón, R. (2014). Evaluación psicológica de la comunicación relacional no verbal. *Pensando Psicología*, 10(17), 27-42.
- Sanders, Halfor y Behrens (1999) realizaron un estudio con hijos de padres divorciados y los estilos de comunicación que ejercen en sus relaciones de pareja.
- Santos, G. D. (2012). *Fundamentos de la Comunicación*. México: Red Tercer Milenio.

- Satir, V. (1986). *Relaciones Humanas en el Núcleo Familiar*. México: Editorial Pax México, 122-139.
- So- Kum, T.C. (1999). Marital Power and Aggression in a Community Sample of Hong Kong Chinese Families. *Journal of Interpersonal Violence*, 14 (6),586, 617.
- Stafford, L. & Canary, D. L. (1991). *Maintenance strategies and romantic relationship type, gender and relational characteristics*. *Journal of Social and Personal Relationships*, 8, 217-242
- Stafford, L. (1994). *Tracing the threads of spider webs*. In D. J. Canary and L. Stafford (Eds.), *Communication and relational maintenance* (pp. 297-306). San Diego: Academic Press
- Stafford, L. (2008). *Measuring relationship maintenance behaviors: Critique and development of the revised relationship maintenance behavior scale*. *Journal of Social and Personal Relationships*, 28, 278-303.
- Stafford, L., Dainton, M., & Haas, S. M. (2000). *Measuring routine and strategic relational maintenance: Scale revision, sex versus gender roles, and the prediction of relational characteristics*. *Communication Monographs*, 67, 306–323.
- Stanley S. W. Whitton (2002). *Communication, conflict and commitment: Insights on the foundations of relationship success from a national survey*. *Family Process*, 41, pp. 659-675.
- Stanley, S. (2005). *The Power of Commitment*. San Francisco: Jossey Bass. Stanley, S. M. y H. J. Markman (1992). Assessing commitment in personal relationships. *Journal of Marriage and Family*, 54, pp. 595-608.
- Stanley, S.M., Markman, H.J. y Whitton, S.W. (2002). *Communication, conflict, and commitment: insights on the foundations of relationship success from a national survey*, *Family Process*, 41(4), 659-675.

- Thibaut & H.H Kelly (1959). *The social psychology of groups*. Nueva York: Wiley.
- Ting-Toomey, S. & Chung, L. (1996). *Cross-Cultural interpersonal communication: theoretical trends and research directions*. In Gudykunst, W., Ting-Toomey, S. & Nishida, T. (Eds.)(1996). *Communication in personal relationships across cultures*. (237-261) USA: Sage Publications.
- Ting-Toomey, S. (1984) *Perceived decision-making power and marital adjustment*, *Communication Research Reports*, 1(1), 15-20.
- Torres G., T., Ojeda G., A., El Compromiso y la Estabilidad en la Pareja: Definición y Dimensiones dentro de la Población Mexicana. *Psicología Iberoamericana* [en línea] 2009, 17 (Enero-Junio) : [Fecha de consulta: 27 de octubre de 2017] Disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=133912613005>> ISSN 1405-0943
- Villanueva-Orozco. G. B. T., Rivera-Aragón, S. y García-Méndez, M. (2017). *Inventario de Comunicación en la Relación de Pareja* (Cap 7, 125-172). En Rivera, A. S., Díaz, L. R., Méndez R. F., Jaen C. C. I., García, M. M., Romero, P. A. Y Villanueva O. G. B. T. (2017). *8 escalas: el lado negativo de la relaciones de pareja*. México. El Manual Moderno. ISBN: 978-607-448-652-0
- Villanueva-Orozco., G. B. T. (2012). *Antecedentes, intervinientes y consecuentes de la comunicación de la pareja*. Tesis inédita de Doctorado. México: Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Watzlawick, P., Beavin, H. y Jackson, D. (1991). *Teoría de la comunicación humana*. España: Herder.
- Wilmot, W. W. (1995). *Relational communication*. New York: McGraw Hill.
- Zizumbo, D. (2007). *La disolución de la pareja: La relación con los celos, la ansiedad y la depresión*. Tesis inédita de Licenciatura. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

## ANEXO 1

### INTRODUCCIÓN

El siguiente cuestionario es parte de un estudio que se lleva a cabo en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México para conocer la forma como actúan las personas, con el objetivo de crear programas de intervención que proporcionen alternativas para mejorarlas y /o fortalecerlas.

La información que usted pueda proporcionar será tratada con absoluta confidencialidad, en forma anónima y procesada estadísticamente, por ello se le pide que conteste en forma honesta y sincera, ya que de sus respuestas depende qué tan exitosos sean estos programas.

Por favor haga un esfuerzo por contestar todas las afirmaciones, recuerde que no hay respuestas correctas e incorrectas, sólo nos interesa saber cómo percibe su relación de pareja en general.

**DE ANTEMANO, SE AGRADECE SU COOPERACIÓN.**

¿Está de acuerdo con responder este cuestionario?

Sí ( ) No ( )

#### *Datos personales:*

Sexo: Hombre (1) Mujer (2)

Edad: \_\_\_\_\_ años

Escolaridad: Primaria (1) Secundaria (2) Técnico (3) Preparatoria (4)  
Licenciatura (5) Maestría (6) Doctorado (7)

Estado Civil: Soltero (1) Unión libre (2) Casado (3)  
Divorciado (4) Separado (5) Otro (6): \_\_\_\_\_

¿Usted trabaja fuera de casa?: Sí (1) No (2) Ocupación: \_\_\_\_\_

#### *Datos de su pareja:*

Actualmente, ¿tiene una pareja?: Sí (1) No (2)

Edad de la pareja: \_\_\_\_\_ años

Tipo de Relación: Noviazgo (1) Unión libre (2) Casado (3) Vuelto a casar o juntar (4)

¿Cuánto tiempo lleva en esa relación de pareja? \_\_\_\_\_ años \_\_\_\_\_ meses.

¿Su pareja trabaja fuera de casa?: Sí (1) No (2) Ocupación: \_\_\_\_\_

Número de hijos: \_\_\_\_\_

Edades de los hijos: Mayor \_\_\_\_\_; \_\_\_\_\_; \_\_\_\_\_; \_\_\_\_\_; \_\_\_\_\_; \_\_\_\_\_; \_\_\_\_\_ menor.

Por favor, **marque con una X la opción que corresponda con lo que sucede en su relación** en las situaciones expuestas a continuación. Recuerde que es **con su Pareja Actual**.

**Lo que EVITA que me comuniqué con mi pareja es:**

SIEMPRE (5)

NUNCA (1)

1	El que <b>NO</b> haya respeto	5	4	3	2	1
5	Las molestias	5	4	3	2	1
7	La falta de sinceridad	5	4	3	2	1
11	La vergüenza	5	4	3	2	1
13	La violencia	5	4	3	2	1
16	Los malos entendidos	5	4	3	2	1
19	Las malas expectativas de la relación	5	4	3	2	1
22	La pena	5	4	3	2	1
26	El enojo	5	4	3	2	1
29	La indisposición	5	4	3	2	1
30	El miedo al rechazo	5	4	3	2	1

**Nota:** Si se desea consultar el instrumento completo, favor de contactar a la autora.

**Lo que PERMITE que me comuniqué con mi pareja es:**

SIEMPRE (5)

NUNCA (1)

2	El querer negociar	5	4	3	2	1
4	La buena relación	5	4	3	2	1
8	El buen trato	5	4	3	2	1
12	El <b>NO</b> sentir culpa	5	4	3	2	1
16	El querer dialogar	5	4	3	2	1
20	La forma de ser de cada uno	5	4	3	2	1
24	La sinceridad	5	4	3	2	1
26	El buscar un espacio adecuado para la conversación	5	4	3	2	1
27	La confianza	5	4	3	2	1
28	El que haya armonía	5	4	3	2	1
30	El permitir tener un espacio propio	5	4	3	2	1

**Nota:** Si se desea consultar el instrumento completo, favor de contactar a la autora.

Ahora, marque con una "X" la opción que describe mejor la manera como usted se comunica con su pareja, según la siguiente aseveración:

**“Al tratar de conseguir lo que yo quiero, la manera de dirigirme o hablarle a mi pareja es siendo...”**

1. Irresponsable	Nunca	<input type="checkbox"/>	Siempre						
4. Confuso (a)	Nunca	<input type="checkbox"/>	Siempre						
8. Amable	Nunca	<input type="checkbox"/>	Siempre						
16. Comprometido (a)	Nunca	<input type="checkbox"/>	Siempre						
21. Sugerente	Nunca	<input type="checkbox"/>	Siempre						
27. Negociador	Nunca	<input type="checkbox"/>	Siempre						
33. Recíproco	Nunca	<input type="checkbox"/>	Siempre						

**Nota:** Si se desea consultar el instrumento completo, favor de contactar a la autora.

A continuación, encontrará una serie de palabras que representan conductas, pensamientos y sentimientos que usted podrá utilizar para completar la siguiente frase. Por favor, marque con una X la respuesta que indique el grado de acuerdo o desacuerdo que tenga con cada una de ellas. Gracias.

**Para mantener una relación de pareja yo...**

Totalmente de acuerdo (5)

De acuerdo (4)

Ni de acuerdo, ni en desacuerdo (3)

En desacuerdo (2)

Totalmente en desacuerdo (1)

1.	Platico con mi pareja	1	2	3	4	5
7.	Protejo a mi pareja	1	2	3	4	5
12.	Cubro las necesidades de mi pareja	1	2	3	4	5
18.	Le pongo atención a mi pareja	1	2	3	4	5
21.	Hago cambios en mi	1	2	3	4	5
29.	Soy fiel a mi pareja	1	2	3	4	5
32.	Demuestro mi compromiso a mi pareja	1	2	3	4	5
37.	Dialogo con mi pareja	1	2	3	4	5
44.	Demuestro mi cariño a mi pareja	1	2	3	4	5

**Nota:** Si se desea consultar el instrumento completo, favor de contactar a la autora.